



ESCUELA de
SOCIOLOGÍA
Facultad de Ciencias Sociales UV

Adaptaciones de las comunidades religiosas en contexto de pandemia COVID 19

FRANCISCA CATALINA JAMET OLGUÍN

Memoria para optar al Título de Sociólogo/a

Profesora Guía: Mónica Iglesias Vázquez

Valparaíso, Chile

2025

Agradezco profundamente a cada una de las personas que fueron parte de este proceso, que si leen este apartado sabrán lo mucho que estuvieron conmigo durante este proceso. No obstante, esta investigación está dedicada en la memoria de mi perrito Black, que me vio crecer durante casi catorce años, y que me volvió más fuerte. Con el dolor en el alma me acompañó para completar exitosamente esta investigación.

Contenido	
Resumen.....	4
Introducción	5
CAPÍTULO 1: FORMULACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA	8
Contextualización:	11
Justificación y relevancia.....	14
Pregunta de Investigación	17
Objetivo General.....	17
Objetivos Específicos.....	17
CAPÍTULO 2: ESTADO DEL ARTE	18
2.1 Adaptaciones en contexto de pandemia COVID 19	21
2.2 Demanda y rol religioso.....	24
CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO	26
3.1 Diseño metodológico	26
3.2 Técnica de producción de datos	27
3.3 Procedimiento	27
3.4 Universo y muestra	28
3.5 Técnica de análisis de datos.....	29
3.6 Consideraciones éticas	30
CAPÍTULO 4: RESULTADOS Y DISCUSIONES	31
4. 1 Transición hacia lo digital, una reorganización de las actividades religiosas.....	31
4.2. Adaptación: dinámicas internas y relaciones entre sus miembros.....	35
4.3. Experiencias y significados en la vida religiosa durante el COVID 19.....	41
4.4 Posterior a la pandemia de COVID 19	47
CAPÍTULO 5: Conclusiones.....	50
Referencias:	52

Resumen

La pandemia por COVID 19 trajo consigo un gran impacto en las relaciones sociales, transformando las rutinas cotidianas a un contexto de constante confinamiento y restricciones sanitarias. En ese sentido, los grupos religiosos debieron adaptarse a estas normativas desarrollando nuevos mecanismos para mantener las actividades, prácticas religiosas y relaciones sociales entre sus miembros.

Así, esta investigación responde a la interrogante sobre las adaptaciones que debieron hacer las comunidades católica, evangélica pentecostal y testigos de Jehová de la Provincia de Quillota durante la pandemia de COVID 19. Como también, profundizar en el rol de las religiones en un contexto de epidemia, considerando el desconocimiento y afectaciones esto conllevó en la vida de las personas.

En ese sentido, a partir de la realización de entrevistas a miembros religiosos de los grupos religiosos mencionadas anteriormente, fue posible identificar las adaptaciones que cada grupo religioso optó, y el uso de los medios digitales como principal motor de comunicación entre miembros religiosos. También, la identificación de ciertos factores que afectaron en las adecuaciones de las actividades religiosas, como la organización de cada comunidad religiosa y la disposición de material tecnológico para los adherentes.

Palabras claves

COVID 19, adaptaciones, plataformas digitales, confinamiento, religiones

Abstract

The COVID 19 pandemic brought with it a great impact on social relationships, transforming daily routines in a context of constant confinement and health restrictions. In this sense, religious groups had to adapt to these regulations by developing new mechanisms to maintain activities, religious practices and social relationships among their members.

Thus, this research answers the question about the adaptations that the Catholic, Evangelical Pentecostal and Jehovah's Witness communities of the Province of Quillota had to make during the COVID 19 pandemic. It also delves into the role of religions in an epidemic context, considering the lack of knowledge and effects this brought about in people's lives.

In this sense, from conducting interviews with religious members of the religious groups mentioned above, it was possible to identify the adaptations that each religious group opted for, and the use of digital media as the main driver of communication between religious members. Also, the identification of certain factors that affected the adaptations of religious activities, such as the organization of each religious community and the provision of technological material for adherents.

Keywords

COVID 19, adaptations, digital platforms, confinement, religions

Introducción

La presente investigación se enmarca en la práctica de la sociología de la religión, analizando la trayectoria de las religiones y su capacidad adaptativa ante distintos fenómenos sociales, relacionándola con la perspectiva de grandes teóricos de las ciencias sociales.

Abordando en esta investigación uno de los sucesos más recientes que afectó las relaciones sociales a nivel mundial, desde comienzos del 2020 la pandemia por COVID 19 trajo consigo numerosos desafíos a las comunidades religiosas, obligándolas a transformar sus prácticas y dinámicas en un contexto de confinamiento y restricciones sociales.

El COVID 19 causado por el virus SARS-CoV-2 fue una pandemia de alto alcance a nivel mundial, impactando en las relaciones sociales y obligando a las personas a transformar sus rutinas cotidianas. A partir del aumento de las muertes a causa de este virus, los Gobiernos debieron generar restricciones sanitarias, como medidas de confinamiento y reducción de aforo (Giménez, 2021)

En ese sentido, los grupos religiosos y la sociedad en general enfrentaron un inmenso desafío, envuelto en el confinamiento social, cada comunidad religiosa tuvo que adaptar sus actividades y prácticas religiosas al contexto de aislamiento social, afectando directamente en las dinámicas y la mantención de las relaciones entre sus miembros.

Ante aquel acontecimiento, el propósito de esta investigación es identificar los mecanismos utilizados por cada grupo religioso para llevar a cabo sus cultos, reuniones, actividades religiosas durante la pandemia, analizando la transición y el uso de medios digitales para comunicarse, la forma de implementarlos, su experiencia y los significados en su vida comunitaria. Específicamente en una población medianamente urbanizada y con la consolidación de las comunidades religiosas como parte de su identidad local.

Siendo importante analizar la innovación tecnológica y sus experiencias durante el uso de estas, permitiendo brindar información sobre las posibilidades de adaptación y evolución frente a los desafíos futuros.

Además, se abordará la reorganización de sus formas de evangelización y asistencia social durante sus actividades religiosas. Analizando la respuesta de cada comunidad religiosa ante la crisis, la implementación de las restricciones sanitarias impuestas por el Estado y el impacto en su vida comunitaria, permitiendo explorar las experiencias y significados de los cambios generados en los rituales y prácticas religiosas.

Asimismo, reconocer la representación que tienen los distintos significados religiosos atribuidos a la difusión del virus y a las prácticas adaptadas. Finalmente, se considera el análisis del rol de las religiones en este contexto de crisis social, examinando las funciones que ejerce en las relaciones sociales.

A partir de lo anterior, esta investigación tiene como interrogante ¿cómo adaptaron sus prácticas religiosas y dinámicas comunitarias las religiones católicas, testigo de Jehová y evangélica pentecostal durante la pandemia por COVID 19?

En ese sentido, es crucial explorar las adaptaciones de las relaciones sociales en un contexto que genera aislamiento social, analizando cómo se mantienen en diálogo las personas y cómo la orgánica de un colectivo organiza para mantener las relaciones sociales entre los miembros. Destacando la resiliencia y contención emocional esenciales para las personas durante la crisis.

En cuanto a las religiones como tal, resulta fundamental estudiar cómo ajustaron sus prácticas, comprendiendo el impacto social y cultural que desempeñan en la vida social, así como también, la mantención de identidad de los grupos religiosos y su continuidad en un contexto de distanciamiento social. Asimismo, es relevante analizar la variación en la participación de actividades religiosas durante la pandemia, permitiendo obtener información sobre la valoración religiosa en nuestro país.

En esta aproximación investigativa, se implementaron las principales teorías sociológicas asociadas al área de las religiones y de crisis social, abordando a autores como Durkheim, Berger y Habermas. Además de diversas investigaciones hasta la fecha sobre las dinámicas de relaciones sociales durante la pandemia.

Ahora bien, la metodología utilizada para aplicar la investigación es considerada cualitativa de carácter descriptiva. Los datos utilizados para el análisis son primarios, a partir de la realización de distintas entrevistas semiestructuradas a miembros de las religiones testigo de Jehová, católica y evangélico pentecostal específicamente de la provincia de Quillota. Y para analizar la información se realizó análisis de contenido.

A continuación, la investigación se encuentra dividida en distintos capítulos, comenzando con la formulación y presentación de la problemática a analizar, permitiendo introducir y contextualizar el fenómeno en nuestro país, además de justificar y fundamentar la intención de realizar la investigación y las contribuciones que entregará el estudio a la disciplina. También, este apartado se encuentra la pregunta y los objetivos de la investigación.

El segundo apartado corresponde al Estado del Arte, donde se encuentran los principales conceptos, teorías, planteamientos e investigaciones sobre el fenómeno religioso y la pandemia, siendo utilizados como referencia en el desarrollo de la investigación. En el tercer capítulo se encuentra el diseño metodológico de la investigación, detallando cada técnica, procedimientos y criterios utilizados para aplicar y analizar la información recopilada.

El cuarto capítulo corresponde a la presentación y análisis de los resultados, el cual se encuentra dividido en cuatro apartados, distribuidos principalmente en los objetivos de la investigación e información emergente relevante de análisis. El primer apartado, corresponde a las transformaciones durante la pandemia, influyendo una transición hacia lo digital y la reorganización de las actividades religiosas. El segundo, a la respuesta de los grupos religiosos a las restricciones sanitarias y sus implicancias en dinámicas y relaciones entre los miembros. El tercero, corresponde al último objetivo de la investigación, referente a la experiencia y los significados que los grupos religiosos atribuyen a los cambios en su vida religiosa y comunitaria. El cuarto apartado refiere a las adaptaciones y cambios que se mantuvieron al finalizar la pandemia.

El capítulo cinco y último, refiere a las principales conclusiones de la investigación, considerando las apreciaciones y consideraciones sobre el tema en futuras investigaciones.

CAPÍTULO 1: FORMULACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

La pandemia COVID 19 causó un gran impacto en las rutinas cotidianas y las relaciones sociales; entendiendo que, el desconocimiento de la transmisión del virus produjo el aumento de las cifras por contagio y las defunciones fueron creciendo de manera incontrolada. A partir de los informes del Ministerio de Salud (2020), durante los primeros días del mes de abril del 2020 se detectaban entre 100 y 200 casos nuevos, mientras que, durante los últimos días del mes, se detectaron entre 800 y 1000 casos nuevos de manera diaria. Así, con el paso de los días, la cantidad de contagios iban en constante aumento y, además, iban emergiendo nuevos síntomas graves, como también, el aumento de casos de personas asintomáticos.

Produciendo un aumento incontrolable de casos críticos y las cifras por fallecimiento, además de la saturación de los centros asistenciales, y una inminente crisis social, lo que generó que los Gobiernos gestionaran medidas drásticas para detener la difusión del virus. En Chile, las restricciones sanitarias se centraban en el confinamiento total de la población, el uso obligatorio de insumos como mascarillas y alcohol gel y, los controles en el tránsito de las personas, con el uso de permisos especiales para compras, trabajo o emergencias. (Ministerio de Salud de República de Chile, 2020)

En ese contexto, las distintas instituciones organizativas debieron aplicar nuevos mecanismos de funcionamiento para cumplir con su rol y con las necesidades de las personas. Los centros educacionales, lugares de trabajo, centros comerciales, instituciones religiosas, entre otras, debieron adaptarse a este nuevo desafío para mantener el funcionamiento de la vida social. (Ramírez, 2023)

En lo que respecta a los grupos religiosos, la pandemia trajo consigo el cierre de todos los templos, sin importar religión, ¿cuáles serían las repercusiones de esta medida?, ¿pondría en crisis a la religión o, por el contrario, reemergería una necesidad del consuelo de la fe? Si la segunda opción fuera el caso, ¿dónde se podría encontrar la experiencia de la fe, si los templos estaban cerrados? (Gutiérrez et al, 2020, p. 168)

En un principio de la pandemia, parte de la población se resistía ante el aislamiento social, los grupos religiosos por su parte no acataron inmediatamente las restricciones de circulación y reunión, presionando por abrir sus templos y reanudar sus actividades religiosas, sin considerar un registro de los participantes y los daños que esto traería como consecuencia. Atribuyendo su salvación a su divinidad en base con sus creencias religiosas. (Giménez, 2021)

No obstante, a partir de las consecuencias fatales de estas decisiones, se vieron en la obligación de cerrar sus puertas y considerar nuevas alternativas para mantener activa su comunidad religiosa, en se sentido, optaron por innovar con la tecnología y trasladar sus prácticas religiosas a plataformas digitales, utilizando las herramientas disponibles para ejercer sus liturgias. (Ramírez et al, 2023).

La utilización de las tecnologías permitió mantener las prácticas y actividades religiosas, forzando a las personas a interactuar a través de redes sociales como YouTube, WhatsApp, Facebook y Zoom. Ante lo anterior, se evidenciaron dos grandes preocupaciones, la inexperiencia y conocimientos de parte de los grupos religiosos sobre el uso de las redes sociales y la preocupación de los líderes religiosos por mejorar el contenido expuesto en las plataformas, para así, mantener el interés de las personas y producir técnicas eficientes de interacción social (Ramírez et al, 2023)

Por otro lado, parte de la población que no pertenecía a ningún grupo religioso, al encontrarse ante un escenario incierto, buscaron respuestas sobre los acontecimientos y nuevas alternativas para enfrentar la pandemia, y, atender las emociones y las complejidades en salud mental, que estaban produciéndose como una de las consecuencias de las condiciones del aislamiento social, además de los efectos físicos del coronavirus en las limitaciones para realizar deporte o caminatas extensas (Scorsolini et al, 2020).

Asimismo, la pandemia generó un escenario propicio para el regreso de ideas apocalípticas, discursos de terror y teorías conspirativas, produciendo un retorno del miedo. Las causas de la enfermedad y la muerte fueron atribuidas a los poderosos del planeta, y el esparcimiento de la epidemia, a las acciones malvadas e intencionadas de quienes, de acuerdo con estos discursos, dominan el mundo: oscuras potencias, sociedades secretas, tecnologías hiper desarrolladas. Enemigos ocultos que manipulan la vida humana y los tejidos fetales en laboratorios para crear armas biológicas letales. Seres intrínsecamente malvados que además se asocian con los gobiernos para restringir libertades y obtener provecho de ello. (Giménez, 2021)

Tal como menciona Gutiérrez (2020), basta con atender los estudios pasados para atestiguar la necesidad de las personas por encontrar refugio, respuesta y protección en la religión en los tiempos en que la peste y las calamidades acechaban a pueblos enteros ¿cómo

podrá el sentido religioso dar respuesta a la incertidumbre y la amenaza de muerte y la soledad? (p. 169)

A partir de lo anterior, el autor señala que se evidencia una similitud en el regreso de un miedo constante y desesperanza ante los acontecimientos fatales, sin tener una noción del término de la pandemia y con la aparición de nuevas variantes del COVID 19 cada vez más mortales. Además, de los cambios en las sintomatologías y la no aparición de síntomas en algunas personas, provocando un esparcimiento del virus.

Por otro lado, las condiciones socioeconómicas no favorecían al confinamiento y considerando que, en Chile, con anterioridad a la pandemia se vivieron una serie de protestas masivas y muy álgidas, que se conocieron como el Estallido Social, afectando en los negocios y el comercio presencial de las personas, produciendo y manteniendo una actitud de desespero ante un escenario sin esperanzas de mejoras en la esfera social.

Como consecuencia del contexto fatídico que estaba ocurriendo, según una investigación de la UNICEF (2020), se evidencia un aumento de enfermedades de salud mental, trastornos del sueño y depresión. Afectando negativamente la percepción hacia el futuro de las personas, particularmente las mujeres (43%) se sienten pesimistas con el contexto, a comparación de los hombres (31%). Esto, preocupó a las autoridades debido a que un 73% ha sentido la necesidad de pedir ayuda en relación con su bienestar físico y mental, mientras que un 40% no pidió ayuda.

Lo anterior, indica el descuido y deterioro de la salud de las personas, considerando las restricciones para realizar deporte colectivo y salidas recreativas o de ocio. En ese sentido, tal como señalan Salvatierra y González (2021) para algunas personas, la religión se vuelve una fuente positiva de consuelo y esperanza en el difícil contexto de la pandemia, sobre todo cuando fuentes más “terrenales” de apoyo parecen estar en deuda. Funcionando como un grupo de contención ante un escenario incierto.

Así, el interés investigativo se centra en identificar las adaptaciones que debieron realizar algunos grupos religiosos en un contexto de pandemia, considerando la aparición de desafíos que conllevó la pandemia y las variaciones en la participación e intereses de las personas en los servicios religiosos en un contexto de crisis social, sanitaria y política.

El estudio de las adaptaciones y experiencias de las comunidades evangélicas pentecostales, católicas y testigos de Jehová en la provincia de Quillota durante la pandemia de COVID 19 permite analizar los cambios en la vivencia de la fe y en las dinámicas comunitarias en un contexto de crisis sanitaria y restricciones sociales.

Como se mencionó anteriormente, la pandemia impuso limitaciones a las prácticas religiosas presenciales, lo que llevó a estas comunidades a reformular sus rituales, reorganizar sus espacios de sociabilidad y redefinir el papel de la comunidad en la vida de sus miembros. En este sentido, comprender cómo estas transformaciones fueron vividas y percibidas por los creyentes es clave para analizar los procesos de resiliencia, adaptación y resignificación de la religión en tiempos de crisis.

Contextualización:

La enfermedad por COVID 19 o *novel coronavirus*, fue una pandemia global de enfermedad respiratoria aguda causada por este virus, que filogenéticamente está estrechamente relacionado con SARS-CoV. Comenzó en diciembre de 2019 en Wuhan, provincia de Hubei en China y fue declarada pandemia global el 11 de marzo de 2020. A partir de las relaciones internacionales, a nuestro país llegó el 3 de marzo del 2020 en la ciudad de Talca, en la región del Maule, donde se comenzó a propagar rápidamente por todo Chile. (Castro, 2022, p.143)

Previo a la pandemia, las religiones han mantenido una extensa trayectoria en nuestro país, con una destacable participación y reconocimiento social. En ese sentido, la religiosidad popular se asocia con expresiones colectivas de carácter emocionales, como rituales, con motivo de celebraciones religiosas como las fiestas patronales, peregrinaciones, el culto o adoración a santos o imágenes de la liturgia católica, así como con bodas y otros festejos cotidianos. Estas prácticas identificadas por su concurrencia masiva de personas, en donde se generan y renueva en el tiempo los vínculos sociales. (Landázuri, 2012, p.2)

En Chile pese a su reconocimiento social, la participación en las actividades religiosas y su importancia social ha ido descendiendo en los últimos años: en 2018 solamente 55% de la población le atribuía importancia, y en 2021, tenemos que 49% de los encuestados considera

que es muy o bastante importante, mientras que el porcentaje que la considera “nada importante” pasó de 8% en 1991 a 19% en 2021, es decir casi 1 de cada 5 chilenos considera que la religión no es para nada importante en su vida. (Salvatierra et al, 2021).

Así, se han mantenido estable en sus actividades religiosas y continuando con sus prácticas y rituales en su comunidad. No obstante, a la semana siguiente de comenzar con los confinamientos por la pandemia COVID 19, el obispo de una iglesia pentecostal era hospitalizado tras contagiarse de coronavirus en una asamblea a la que asistieron 250 personas en las inmediaciones de Santiago, resultando 25 pastores contagiados y el fallecimiento del obispo semanas más tarde. Si bien es cierto que la mayoría de los feligreses católicos, protestantes o evangélicos han aceptado las medidas sanitarias para combatir el COVID 19, un número importante no las respetaron, insistiendo en la celebración de sus ritos y organizan servicios religiosos contraviniendo las normas de distancia social y porte de mascarilla. (Orellana, 2022, p. 3)

A partir de las fatales consecuencias del actuar de los miembros de los grupos religiosos, los líderes de cada religión hicieron un llamado de trasladarse a los medios digitales. Grabando pequeñas cápsulas dirigidas a distintos sectores sociales, además, sacerdotes dieron misa diaria a través de sus páginas web y la plataforma de YouTube, y los fieles religiosos enviaron intenciones para que se orara por ellas. La Iglesia católica celebró incluso eventos masivos significativos en el año de manera virtual: los *Vía Crucis* de Pascua en abril, misa de la Virgen de Fátima, encuentros juveniles, entre otros. Por su parte, las iglesias evangélicas hicieron lo propio, debido al reconocimiento del rol de ayuda que cumplía en esos momentos. (Giménez, 2021)

En ese sentido, el traslado hacia lo digital conllevó el uso de redes sociales como herramientas esenciales para realizar las prácticas religiosas. Según la investigación de Ramírez (2023), se indica que antes de la pandemia, sólo un 12% de las parroquias utilizaban redes sociales con frecuencia, mientras que el 44% no lo hacía. Además, en la investigación señalaron que no utilizaban otros medios que no fuera la presencialidad, la totalidad de los encuestados indicaron que mantenían oraciones o representaciones religiosas a través de redes sociales, siguiéndole la Radio y Sitios Webs, siendo minoritario y escaso su uso.

Sin embargo, durante la pandemia, el 91,7 % de participantes del estudio indicaron que las herramientas de comunicación digital fueron los puntos de apoyo para la superación del

contexto, destacando que su uso ocurrió de forma natural y necesaria para el contexto dado. Y, aunque el 8,3% destacó que era la única opción de participación, nadie mostró contraindicaciones para su uso. (Wunsh et al, 2022, p. 114).

Asimismo, ante un escenario incierto, se evidenció un aumento de la participación de personas en los servicios religiosos, identificando como principal factor el “refugio” que los grupos religiosos están otorgando a las personas y la necesidad de estas por suplir la desesperanza social que el aislamiento social estaba produciendo. (Salvatierra et al, 2021)

Según la investigación de Scorsolini et al, (2020) lo anterior se debe al deterioro de salud mental, con el aumento de sentimientos de incertidumbre, la angustia generada por las altas tasas de mortalidad por el COVID 19, la falta de acceso a recursos básicos para la prevención y servicios de salud adecuados, el impacto económico, distanciamiento social, entre otros aspectos. Los autores del estudio señalaron que un 24,1% de la población mantenía un estrés leve, un 5,5% indicaba un estrés moderado, un 2,6% tuvieron estrés severo y un 15% estrés extremadamente severo.

Ahora bien, respecto a la Ficha de la República de Chile del Ministerio de Asuntos Exteriores (2022) existen religiones que evidenciaron su consolidación estable previo a la pandemia y un aumento en la participación de las personas durante la pandemia, señalando que el catolicismo es la religión predominante en Chile, con un 70% de católicos, un 15% de evangélicos y un 1% seguidores de los testigos de Jehová.

No obstante, en nuestro país, la religión católica mantiene una extensa trayectoria sobre las demás religiones, siendo óptimo analizar a partir de una semejanza de experiencia en la población participante. En ese sentido, la elección de localidad sobre la aplicación de la investigación es condicionada por la similitud en trayectoria de cada una de las religiones a participar. Así, contará con la participación de las tres religiones mencionadas anteriormente, distribuidas en la Provincia de Quillota, específicamente en las comunas de Nogales, La Calera e Hijuelas.

La provincia de Quillota, perteneciente a la región de Valparaíso (V) corresponde a un valle enclavado en la medianía de la cordillera de la Costa y el mar, allí se encuentran las comunas de Quillota, La Cruz, La Calera, Nogales e Hijuelas, donde se mantiene un alto porcentaje de población rural en comparación con la urbana y predomina una mayor población entre los 45 a 65 años (Ciren, 2023)

En lo que respecta al fenómeno religioso, según Ibacache (sf), en 1900 en Quillota predominaba en su totalidad la religión católica. No obstante, a la llegada de las religiones protestantes a la provincia, las religiones católicas, testigo de Jehová y evangélica pentecostal, se desplazaron en una temporalidad semejante hacia las comunas, permitiendo las trayectorias e inicios de actividades en instituciones religiosas. Lo cual, permite comparar las distintas adaptaciones producidas por el contexto de pandemia, considerando un proceder similar entre los grupos religiosos de la provincia de Quillota y su respectiva consolidación y experiencia entre los miembros.

Justificación y relevancia

La pandemia de COVID-19 generó cambios profundos en la vida social, afectando las dinámicas comunitarias, las prácticas de sociabilidad y las formas de organización de distintos grupos, incluidas las comunidades religiosas. Estas instituciones, que han sido históricamente fundamentales en la vida social, enfrentaron un desafío sin precedentes al verse obligadas a modificar sus prácticas litúrgicas, sus formas de interacción y sus estrategias de cuidado espiritual en un contexto de restricciones sanitarias. Estudiar estas transformaciones permite comprender cómo las comunidades religiosas adaptan sus rituales y su rol social en momentos de crisis.

El estudio de las adaptaciones religiosas durante la pandemia también es clave para analizar posibles cambios en las formas de la religiosidad, tanto individual como colectiva. La virtualización de las ceremonias, la flexibilización de ciertas normativas litúrgicas o la adopción de nuevas tecnologías pueden haber incidido en la experiencia de lo sagrado y en la manera en que los fieles se relacionan con sus comunidades. Estos cambios pueden arrojar luz sobre procesos más amplios de secularización, desinstitucionalización o transformación de las creencias y prácticas religiosas.

Las respuestas de las comunidades religiosas a las restricciones sanitarias también permiten examinar la relación entre religión y Estado en contextos de crisis. Algunas comunidades acataron las normativas sin objeciones, mientras que otras resistieron o negociaron su cumplimiento, lo que abre una ventana para explorar los límites de la autonomía religiosa frente a políticas públicas de salud. Este análisis es clave para comprender cómo las normativas gubernamentales interactúan con las instituciones religiosas y qué tensiones pueden surgir en escenarios similares.

Desde una perspectiva sociológica más amplia, este estudio aporta a la comprensión de los procesos de adaptación y resiliencia de las comunidades ante situaciones de crisis globales. La pandemia ha sido un laboratorio social en el que distintos actores han desarrollado estrategias para enfrentar la incertidumbre y la disrupción de la vida cotidiana. Examinar cómo las comunidades religiosas se adaptaron permite aportar conocimiento sobre la capacidad de transformación de las instituciones tradicionales frente a cambios drásticos.

Por otro lado, las religiones abarcan distintas aristas sociales, considerando las emociones y sentimientos que generan este tipo de acontecimiento, como también, las variaciones en el actuar de las personas, permitiendo expandir los conocimientos sociológicos sobre los mecanismos de adaptación social dentro de un contexto de pandemia, identificando variantes sociales que las religiones pudieron suplir, como la desesperanza y comunicación.

Este estudio es relevante para la sociología de la religión, ya que, como se mencionó anteriormente, permite caracterizar las adaptaciones y las herramientas utilizadas en un contexto de pandemia, que no permitía el contacto físico. Ante esto, es clave identificar ciertas herramientas que han perdurado y facilitado los servicios religiosos hasta la actualidad y comprender la utilidad y significados que estos cambios han provocado en la esfera de la vida social religiosa. Donde, además, se plantea profundizar en las variaciones de asistencia a los servicios religiosos por parte de las personas y sus principales motivaciones para llegar estos grupos religiosos ante este fatal acontecimiento.

Por otro lado, pese a que se han realizado investigaciones acerca de las religiones en el contexto de pandemia COVID 19, la mayoría de estas, se centran en las tendencias en el uso de herramientas previos a la pandemia, sin generar diferenciación en los cambios y adaptaciones realizadas durante la pandemia. Además, existen pocas investigaciones sobre el rol de las religiones y sus efectos en la salud mental de las personas, sobre todo en el contexto de confinamiento.

En lo que respecta a la provincia de Quillota, no existen investigaciones o datos relevantes acerca de las religiones en la localidad, y en el contexto de pandemia, las investigaciones son reducidas. Por tanto, esta investigación, aportará información relevante en el contexto de la provincia y enriquecerá a la disciplina considerando los efectos de la pandemia en las religiones.

En resumen, este estudio permite comprender aspectos fundamentales de la esfera social en situaciones de crisis, como comprender la resiliencia social y cultural, permitiendo

analizar cómo las comunidades religiosas han reconfigurado sus prácticas y estructuras ante una crisis sanitaria global, estudiar los ajustes en sus prácticas y rituales, examinando el impacto han tenido estos cambios en sus miembros y los significados ante la restricción para realizar ciertos rituales fundamentales, reconociendo las implicaciones pueden tener para el futuro de la religión.

Además, de analizar el liderazgo religioso en cuanto a las normativas de organización social, evidenciando la influencia de orientación sobre los fieles y sus acciones. También, permite diferenciar las interpretaciones religiosas sobre la pandemia, los recursos e intereses para mantener las relaciones sociales y el posicionamiento de los grupos religiosos como contenedor en la sociedad, evaluando el impacto de la vida comunitaria y la religión como factor clave de cohesión social.

Pregunta de Investigación

¿Cómo adaptaron sus prácticas religiosas y dinámicas comunitarias las comunidades evangélicas pentecostales, católicas y testigos de Jehová de la provincia de Quillota durante la pandemia de COVID-19?

Objetivo General

Explorar cómo las comunidades evangélicas pentecostales, católicas y testigos de Jehová de la provincia de Quillota adaptaron sus prácticas religiosas y dinámicas comunitarias durante la pandemia de COVID-19.

Objetivos Específicos

1. Describir las transformaciones en las prácticas religiosas durante la pandemia, incluyendo la transición hacia lo digital, la reorganización de rituales y las actividades comunitarias.
2. Analizar los procesos de adaptación implementados por las comunidades religiosas para responder a las restricciones sanitarias y sus implicancias en las dinámicas internas y relaciones entre sus miembros.
3. Explorar las experiencias y significados que los adherentes atribuyen a los cambios en su vida religiosa y comunitaria durante este período.

CAPÍTULO 2: ESTADO DEL ARTE

El estudio de la religión es un campo amplio y multidimensional, dado que atraviesa diversos ámbitos de la vida social y ejerce una influencia significativa en la identidad, las relaciones comunitarias y la construcción de sentido en las personas. Desde la sociología, la religión ha sido analizada tanto en su dimensión institucional como en sus expresiones individuales y colectivas, explorando su papel en la cohesión social, la movilización política y la configuración de valores y normas.

En lo que respecta a la disciplina como tal, Émile Durkheim es uno de los principales exponentes sobre el fenómeno religioso, en su libro *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912), señala que la religión corresponde a un sistema de creencias y prácticas unidas en una comunidad moral con adherentes o feligreses. Las cuales surgen principalmente como respuesta a necesidades humanas, otorgándole sentido y predominancia dentro del mundo social. A partir de esto, Durkheim presenta la religión como una creación social para fines sociales, es decir, las religiones y sus creencias son constituidas por los humanos para sus propias necesidades en la esfera social.

Además, Durkheim expone que la religión funciona como una estructura social que mantiene la cohesión social, es decir, el autor afirma que la acción es la cual domina la vida religiosa, debido a que, las religiones son creencias y fuerzas morales que funcionan como método de cohesión social.

En ese sentido, la religión actúa sobre la moral y los valores de las colectividades, proporcionando un marco normativo que guía el comportamiento individual y colectivo. Si bien, los individuos tienen la capacidad de reflexionar sobre sus actos y discernir entre lo correcto o incorrecto, su percepción y juicio están modelados por la comunidad religiosa a la cual pertenecen, ajustando la manera en la cual interpretan el mundo.

Por otro lado, el fenómeno secularizador ha funcionado como un desestabilizador de las religiones en la vida social. Por su parte, el sociólogo austriaco Peter Berger en su trabajo *The Sacred Canopy* (1967) indica que este fenómeno corresponde a la disminución constante de la importancia religiosa a nivel social, considerando el desapego a las creencias religiosas y a una nueva normalidad modernizada, enlazada más a una vida tecnológica o nuevos ideales de espiritualidad. En ese sentido, el autor entiende el fenómeno como la capacidad de cambio

y adaptación de la vida social, presenciando un mundo más moderno y la intención de desplazar lo religioso como esencial en la vida de las personas.

No obstante, en una segunda revisión en su obra *The Desecularization of de World (1999)*, Berger señaló que las religiones seguían siendo una fuerza social poderosa en distintas partes del mundo, y que, en lugar de desaparecer, estas se adaptarían a las sociedades modernas, afirmando que la secularización no es un fenómeno universal, identificando que las religiones se han establecido socialmente de tal modo que, se adecuan a los contextos de la vida social, adaptando sus creencias, prácticas, rituales y necesidad de acuerdo con los avances de la sociedad.

Considerando los avances de la sociedad, Jürgen Habermas por su parte, identifica la aparición de un giro post secular, que consiste en el diálogo de la sociedad con las religiones, otorgándole valor y funcionalidad a las creencias y grupos religiosos en la toma de decisiones sociales. Al respecto, Martínez (2023) afirma que:

la religión todavía tiene una posición importante en la sociedad moderna y que las comunidades religiosas seguirán existiendo. Además, que estas comunidades religiosas pueden contribuir a la reproducción de motivos y actitudes deseables, desde la perspectiva de la democracia. En otras palabras, la religión contribuye al desarrollo de sentimientos y acciones, señalando que son ingredientes esenciales para sustentar las bases de la vida social. (p. 102)

Ahora bien, para analizar lo que fue el fenómeno de la pandemia por COVID 19, se puede interpretar su orgánica de las contribuciones de las obras de Émile Durkheim, quien señalaba que la sociedad es como un organismo biológico y que cada institución cumple una función esencial para el bienestar colectivo en su conjunto.

En lo que respecta a la organización y estructura de la vida social, condicionada o no por un determinado fenómeno, se vincula su idea de solidaridad orgánica y mecánica para responder cómo se mantienen cohesionadas las sociedades. En cuanto al autor señala que la solidaridad orgánica es propia de sociedades modernas y complejas, con mayor interdependencia entre las personas debido a la división del trabajo, se caracterizan los roles especializados y una conciencia más individualista.

Durkheim describe que la solidaridad mecánica, representa a sociedades tradicionales, donde la similitud entre las personas permite la cohesión social, y sus miembros comparten

valores, creencias y costumbres, produciendo una conciencia colectiva que regula el actuar de los individuos.

Además, el autor señala la anomia como la falta de normas ante la ruptura del orden social, sucediendo así en tiempos de crisis o cambios, describiendo lo que fue la pandemia por COVID 19, incentivando a las personas a sentirse desorientados y desconocimiento sobre el futuro.

Ahora bien, respecto a las relaciones sociales, Bourdieu define el concepto de capital social como el conjunto de recursos actuales y potenciales para mantener una red duradera de relaciones sociales más institucionalizadas, las conexiones entre personas y grupos dependen de los beneficios que se pueden obtener entre ellas.

En ese sentido, Rodríguez (2012) considera el capital social como una construcción social atravesada tanto por las relaciones sociales objetivas, entendidas como ámbitos de acción (los campos sociales), como por las estructuras subjetivas o incorporadas (el *habitus*). Por ello, la construcción deliberada, las estrategias de inversión y el uso que hacen los actores sociales de redes duraderas de relaciones tienen un vínculo directo con las estructuras y los procesos que reproducen el poder y el mismo capital. (p.13)

En cuanto a las investigaciones realizadas recientemente sobre la vida religiosa, su valoración de las actividades y/o prácticas religiosas, y su posicionamiento durante la pandemia por COVID 19.

En primer lugar, la religión es el recurso cultural con mayor complejidad que se manifiesta como un único entramado simbólico, que tiene la posibilidad de generar visiones del mundo que comprenden todas las cosas y a través de las cuales los hombres buscan la trascendencia y tratan de encontrar un sentido. En otras palabras, la religión no sólo abarca la búsqueda de lo divino, sino también comprende las creencias sobre el mundo, en sí mismo, expectativas, objetivos, y emociones, en donde sus prácticas se basan en conectar con la divinidad. (Oñate et al, 2022).

En ese sentido, las religiones funcionan como un ente identitario en la vida social, influyendo en las rutinas de las personas y diferenciando sus intereses diarios según sus necesidades religiosas. Tal como describe Avilés (2011), este proceso identitario surge a partir de un proceso de socialización, reconfigurando sus prácticas, su personalidad, su manera de

entender la vida, sus valores, orientaciones, formas de comportamiento mediados por la iglesia a la cual pertenece (p.12)

Respecto al contexto de pandemia COVID 19, distintas investigaciones indican dos importantes funcionalidades y roles de las religiones: en primer lugar, en base a las adaptaciones que las comunidades religiosas debieron realizar para mantener sus actividades. Y el segundo, la contención y apoyo hacia los adherentes religiosos y la sociedad en general.

2.1 Adaptaciones en contexto de pandemia COVID 19

En un primer momento, se indicó una resistencia de las comunidades religiosas a las indicaciones gubernamentales de cerrar los templos y adaptar sus prácticas a otros medios, esta principalmente por la importancia de la presencialidad y las dificultades ante el desconocimiento de alternativas como posibles herramientas a utilizar. No obstante, a partir del aumento de las cifras de contagio y mortalidad, debieron acatar el decreto de aislamiento preventivo (Ramírez et al, 2023)

Ahora bien, para situarnos específicamente en las prácticas y actividades religiosas desarrolladas durante la pandemia, Wunsh (2022) indica que se evidencia un aumento progresivo de prácticas religiosas en tiempos de pandemia, donde los encuestados indican que tienen actividades religiosas de manera intensa (50%), normal (25%) y discreta (25%).

En otras palabras, la mitad de los encuestados indican un aumento y constancia de la realización de actividades religiosas durante la pandemia, mientras que la otra mitad, describe que realiza actividades religiosas, pero manteniendo las que hacía antes de la pandemia o disminuyendo su frecuencia. Sin embargo, es relevante profundizar en las causas del aumento de desarrollar actividades religiosas.

El autor señala la distancia geográfica impuesta por cuestiones humanitarias de salud como el principal obstáculo a superar en cuanto a las prácticas en cuestión. Además, de los desconocimientos de gran parte de los grupos religiosos hacia las plataformas digitales, retrasando la adaptación de sus actividades a la digitalización.

Continuando con las adaptaciones para llevar a cabo las distintas actividades religiosas, los autores Plata, Ramírez y Plata (2023), señalan que existió una adaptación hacia lo tecnológico para cumplir con las actividades, con una experiencia más digital, pero con las

mismas intenciones religiosas. También, indican que existió una preferencia sobre el uso y rol de las redes sociales en este contexto.

En ese sentido, los autores señalan que Facebook fue la más utilizada para compartir las misas, predicaciones y todo tipo de celebraciones religiosas. El contenido exclusivo para la feligresía se compartió a través de WhatsApp, Zoom, Teams y Meet. YouTube, por su parte, ocupó un lugar más secundario, ya que el contenido allí expuesto era de carácter global y abierto, a diferencia de lo publicado en Facebook y en otras plataformas que se dirigían directamente a la comunidad. (Ramírez et al, 2023)

Los autores indican que existió una diferenciación entre redes sociales a partir del uso destinado, es decir, en algunas redes sociales solo se publicaba material para los adherentes religiosos, y otras redes sociales, eran destinadas para un público general.

No obstante, pese que el uso de redes sociales permitió la mantención de actividades religiosas, por otro lado, causó una desconfianza sobre la veracidad de la información publicada, debido a la creación de múltiples canales de difusión que no eran admisibles por las instituciones oficiales y publicaban materiales no aceptados, generando una desconfianza y confusión sobre la claridad de las publicaciones. Se crearon distintas plataformas y/o páginas web no oficiales, que publicaron textos, películas y recomendaciones para acentuar las actividades religiosas de manera personal.

Por parte de las instituciones religiosas oficiales, los autores describieron el uso de redes sociales como principal adaptación, utilizadas para la mantención de las actividades religiosas. Sin embargo, señalaron la difusión de material didáctico para ofrecer a infantes del hogar, permitiendo que estos se entretengan y conozcan sobre la historia religiosa.

A partir del estudio de Ramírez y Plata (2023), señalan que las principales estrategias implementadas por la organización de la iglesia católica, fue el uso de plataformas digitales y la mejora de calidad de los contenidos publicados. No obstante, describen un retraso de adaptación, considerando como principal dificultad el desconocimiento para manejar las redes sociales de los párrocos y sacerdotes, afectando la realización de ciertas actividades religiosas.

Además, los autores mencionan la falta de una dirección que se hiciera cargo de las organizaciones y acciones de la parroquia en el uso de las redes sociales, lo cual conllevó cierta administración arbitraria de las páginas creadas, es decir, ocurrió lo mencionado anteriormente

sobre la creación de perfiles y la publicación de información, imágenes y videos no autorizados por la iglesia central.

Ahora bien, pese a que ciertas prácticas religiosas pudieron adaptarse al contexto, existen rituales que no pudieron realizarse debido a las restricciones sanitarias, que van desde la duración y la asistencia, hasta las prohibiciones, recomendaciones y reglas de distanciamiento. Tal como se puede observar en la siguiente imagen. (p.11)



Fuente: Municipalidad de Contulmo 2020 (Provincia de Arauco, región de Bio Bio)

Menéndez et al (2021) en su investigación identifican los ritos funerarios como uno de los hechos que no han podido realizarse, y que las modificaciones han afectado negativamente a la población. Considerando el aumento de mortalidad a causa del virus, y la normalización social del ritual funerario, siendo agobiante para las personas las restricciones realizadas en base a este tema. Además, se destaca la insensibilidad de normalizar los fallecimientos de millones de personas de manera casi diaria.

Según el Ministerio de Salud (2020), en caso de fallecimiento a causa de COVID 19, los familiares tenían mayores restricciones de tiempo y acercamiento con el difunto, siendo trasladado directamente al cementerio, produciendo una insensibilidad del acontecimiento.

A partir de lo anterior, Baker et al, (2020) describen una frustración social en el contexto de la pandemia en relación con los rituales funerarios, los cuales ocupan un lugar central en las tradiciones religiosas a nivel mundial. A pesar de su importancia para la comunidad, fueron los más afectados por las restricciones sanitarias, lo que dificultó su realización. Sin embargo, la demanda por estos rituales aumentó, generando una presión que las instituciones religiosas no siempre pudieron gestionar adecuadamente.

Por otro lado, el autor indica que existen otros rituales religiosos que tampoco podían llevarse a cabo de acuerdo con las tradiciones religiosas, como los matrimonios, bautizos, entre otros. No obstante, estos podían retrasarse y adecuarse al término de la pandemia.

2.2 Demanda y rol religioso

El confinamiento por COVID 19, condicionó las relaciones sociales bajo este aislamiento social, produciendo desenlaces negativos en la salud mental de las personas, como el aumento de trastornos ansiosos, depresivos y de enfermedades como diabetes, entre otras. (Salinas et al, 2020).

A partir de la investigación de Martínez y Sánchez (2020), se describe que el deterioro de la salud mental, relacional y de ansiedad, tiene, como factores los cambios implementados como métodos de adaptación de la vida cotidiana a un espacio más reducido y de connotación “hogareña”. Trasladando la vida laboral a la casa como teletrabajo, incrementando la sobrecarga laboral y la fatiga mental, la adaptación de espacios de ocio y de cuidado físico. Además, del cuidado familiar si lo merita, como cuidado de infantes, personas mayores o en discapacidad, la preocupación de insumos básicos y materiales.

En ese sentido, según lo expuesto por los autores, la reducción de las relaciones sociales no convivientes entre familia y amistades permite una rutina mecanizada y condicionada por el confinamiento y las restricciones del hogar, produciendo que las personas busquen nuevas alternativas innovadoras o desconocidas para disminuir los síntomas de ansiedad y crisis.

Asimismo, según Barrera (2022) en el contexto de confinamiento en los hogares, se evidenció una solidaridad intergeneracional y la participación familiar de los servicios, es decir,

mientras los más jóvenes les enseñaban el uso de los medios digitales a adultos mayores, estos les proporcionaban conocimientos religiosos que generaban pequeños cultos domésticos. Las limitaciones del espacio doméstico para mantener una separación interpersonal entre los adherentes de un hogar, presionó a convivir y traspasar los conocimientos entre generaciones.

Por otro lado, en los grupos religiosos se distinguió el apoyo y contención emocional para miembros de su comunidad, se desarrollaron distintas iniciativas de acompañamiento en situaciones de duelo, ansiedad, enfermedades físicas y/o de salud mental, como el establecimiento de grupos psicológicos para contener a los adherentes, y la difusión de mensajes positivos y motivacionales a través de las redes sociales. (Barrera, 2022)

Barrera expone una solidaridad por todos los miembros de la comunidad religiosa, ofreciendo ayuda a personas mayores y vulnerables, como la compra de comida, medicamentos, desplazamiento asistido e información sobre los puntos de vacunación. Así como también, el asesoramiento en materia burocrática, laboral y provisión de recursos materiales básicos.

En cuanto a los efectos sociales del COVID 19, existe una amplia sintomatología referentes al deterioro de salud mental por el confinamiento. En ese sentido, las personas buscaron alternativas para enfrentar la pandemia y aliviar el sufrimiento ligados al miedo, ansiedad, soledad, ira, depresión, insomnio, entre otros. Aumentando la búsqueda de apoyo espiritual y religioso como principal contenedor de este contexto de pandemia (Wunsch et al, 2022)

La forma tradicional que las religiones gestionan la muerte, el duelo y la esperanza de las personas ha generado un aumento de la demanda religiosa en un contexto de temor y angustia social, en donde las personas han buscado a los grupos religiosos y estos han funcionado como principales contenedores (Baker et al, 2020)

En resumen, las distintas investigaciones mencionadas anteriormente señalan que para disminuir los efectos de las enfermedades físicas y de salud mental producidas el aislamiento social, las personas buscaban nuevas alternativas para suplir la desesperanza generada por el contexto social, como también incluir nuevas actividades en sus rutinas. Así, las religiones ocuparon un rol de apoyo y contención para las personas, facilitando oraciones y narraciones positivas a partir de la constante difusión mediante los medios digitales.

CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Diseño metodológico

La presente investigación mantiene un enfoque cualitativo, ya que tal como menciona Corona (2018), “la finalidad de la investigación cualitativa es proporcionar una mayor comprensión, significados e interpretación subjetiva que el hombre da a sus creencias, motivaciones y actividades culturales” (p. 72). Por tanto, se busca describir las adaptaciones realizadas por cada comunidad religiosa a partir de la experiencia descrita por cada entrevistado y/o entrevistada, indicando las significancias y consecuencias del contexto de pandemia.

También, según Canales (2006) lo cualitativo permite la reproducción del vivir y experiencia de la comunidad objetivo a partir de sus narraciones y el traspaso de la información a partir de las conversaciones y testimonios, permitiendo una comprensión del fenómeno a partir de la experiencia y sus tradiciones.

El carácter de la investigación es descriptivo, debido a que permite comprender y describir las características del fenómeno a investigar, sin profundizar en relaciones y factores que inciden en ella. Es útil para recopilar, analizar y presentar las características de un fenómeno en la vida real en su contexto natural, basándose en observaciones empíricas (Stewart, 2024)

La temporalidad de análisis empleada en esta investigación corresponde a un estudio transversal, debido a la distribución de un único momento definido para la recopilación de los datos, tiempo correspondiente para seleccionar y realizar las entrevistas. Tal y como describe Sampieri (2010) los diseños transversales permiten investigar en un tiempo único, pudiendo identificar la incidencia de un fenómeno en un momento determinado.

Por otro lado, la tradición empleada es fenomenológica, ya que se explora la percepción de las personas ante un determinado fenómeno, en este caso, en el contexto de la pandemia por COVID 19 y acentuando la descripción hacia inicios de la pandemia, considerando las principales adaptaciones en una era de confinamiento social.

A partir de Castillo (2022) la relevancia de la fenomenología es que “permite investigar los fenómenos desde la experiencia vivida de los sujetos, lo cual la convierte en una metodología apropiada para el estudio de los significados e intenciones de las personas implicadas en acciones educativas” (p. 3)

3.2 Técnica de producción de datos

Ahora bien, para producir los datos utilizados en el análisis de este estudio, se utilizó la técnica producción de datos mediante entrevistas semiestructuradas a adherentes de la religión católica, testigo de Jehová y evangélica pentecostal de la provincia de Quillota. En ese sentido, la fuente de recopilación de datos es primaria, ya que se reúne la información a analizar a partir de las entrevistas realizadas.

La técnica escogida es apta para esta investigación debido a que, las entrevistas semiestructuradas ofrecen un grado de flexibilidad aceptable, a la vez que mantienen la suficiente uniformidad para alcanzar interpretaciones acordes con los propósitos del estudio.

Además, comienzan con preguntas planeadas previamente, que permiten guiar la conversación y que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Díaz, 2013., p. 163).

3.3 Procedimiento

Para la realización de las entrevistas se utilizó un tipo de muestreo por bola de nieve, ya que se mantuvo un informante clave por cada comunidad religiosa, entendiendo como un facilitador que conoce a las personas e identifica quiénes cumplen con los requisitos definidos, y, además, facilita la coordinación para realizar las entrevistas. En este tipo de muestreo utilizado se logran identificar participantes clave y se van agregando a la muestra. Asimismo, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información, y así sucesivamente, siendo informante de los casos útiles para la investigación. (Hernández, 2018, p. 431)

Así, la investigadora asistió a las respectivas agrupaciones religiosas, en donde, los entrevistados y entrevistadas determinados cumplen con el criterio de selección requerido para la investigación.

“el entrevistado representa así una clase o categoría social, entendida como una posición y una perspectiva específica en una estructura o relación” (Canales, 2006., p. 23). No obstante, tal y como indica Valles (1999) la investigadora mantendrá conocimientos del fenómeno previo a las entrevistas, por tanto, esta técnica mantiene un margen de interpretación a partir del entendimiento previo.

3.4 Universo y muestra

El universo y muestra utilizada se basa en el informe de la República de Chile (2023) en donde se da a conocer cuáles son las religiones predominantes en Chile, siendo la religión católica la cual mantiene mayor cantidad de adherentes, luego le sigue la religión evangélica pentecostal y finalmente, testigos de Jehová con participación constante.

A partir de lo anterior, el universo de investigación corresponde a las comunidades católica, testigo de Jehová y evangélico pentecostal de Chile; que hayan traspasado el contexto de pandemia por COVID 19 desde el 2020.

La muestra corresponde a todos los participantes en las religiones católica, testigo de Jehová y evangélico pentecostal que tengan al menos 10 años de actividad en su religión, distribuidos en las comunas de La Calera, Nogales e Hijuelas, pertenecientes a la provincia de Quillota, Región de Valparaíso, Chile.

Ahora bien, los criterios de selección de la muestra están distribuidos en la trayectoria de la institución religiosa a la cual pertenecen y su experiencia a partir de los años de adhesión. En primer lugar, las instituciones religiosas deben tener actividad mínima de 20 años de antigüedad, permitiendo una consolidación y la mantención de un grupo establecido de participantes.

Por otro lado, los/las entrevistados deben ser hombres y/o mujeres que mantengan una participación con sus instituciones religiosas con una adhesión de al menos 10 años de antigüedad, permitiendo describir las adaptaciones y comparaciones en periodo previo y durante la pandemia por COVID 19. Además, se considera la participación de un agente por cada grupo religioso con actividad mínima de 20 años en su religión.

Para las entrevistas, se usarán tres guiones diferenciados por el rol que tengan los/las entrevistados, en sus comunidades religiosas, a partir de la experiencia y conocimiento. Por otro lado, se realizaron tres entrevistas en dos sesiones distintas a un adherente por cada grupo religioso, esto para profundizar la experiencia de la pandemia COVID 19.

Los guiones buscan mantener un plan y orden de preguntas e ideas esenciales para la investigación, pero que, tras el diálogo, se espera flexibilidad y obtener información anexada para comprender e interpretar los propósitos de la investigación.

La siguiente tabla describe una distribución de la muestra a partir de los criterios de selección, correspondiente a cada institución religiosa y el criterio que deben cumplir los/las participantes de cada comunidad religiosa. Además, de la distribución por el rol como agente religioso y la participación individual dentro de cada comunidad.

Tabla 1

Muestra de datos primarios

	Institución Católico/a: Min. 20 años de actividad	Institución de Testigos de Jehová: Min. 20 años de actividad	Institución de Evangélicos Pentecostales: Min. 20 años de actividad
Participación y continuidad de al menos 10 años	2	2	2
Agente religioso con al menos 20 años de actividad en su religión	1	1	1

3.5 Técnica de análisis de datos

La técnica para analizar los datos corresponde a análisis de contenido cualitativo, según Hernández (2018), esta técnica explora los datos a partir de una revisión exhaustiva del contenido explícito, donde luego se profundiza a partir de significados y categorías según los objetivos de investigación, a través de una codificación manual de la investigadora. Así mismo, desde el enfoque fenomenológico, se interpretó distintas concepciones mencionadas por los entrevistados, permitiendo analizar distintos puntos de vista y la comprensión de fenómenos relevantes en los grupos religiosos.

Según Gibbs (2012) “La codificación es el modo en que usted define de qué tratan los datos que está analizando. Implica identificar y registrar uno o más pasajes de texto u otros datos como parte de cuadros que, en cierto sentido, ejemplifican la misma idea teórica o descriptiva.” (p. 63)

De este modo, se obtendrán similitudes, diferencias y aspectos necesarios para responder a los objetivos de la investigación. “La codificación nos permite condensar nuestros datos en unidades analizables y, así, revisar minuciosamente lo que nuestros datos nos quieren decir. La codificación nos ayuda a llegar, desde los datos, a las ideas” (González et al, 2010, p.4).

3.6 Consideraciones éticas

Al momento de aplicar las distintas entrevistas, se explica al/la entrevistado/a los fines de la entrevista e investigación, entregando un Consentimiento Informado por escrito, el cual debe ser firmado por él y/o la participante. En este, se informarán las cláusulas de anonimato, confidencialidad y/o cualquier requerimiento necesario por parte del entrevistado. También, se informará sobre los fines académicos de la investigación y la grabación de la entrevista para fines de análisis.

CAPÍTULO 4: RESULTADOS Y DISCUSIONES

El interés de esta investigación es describir las distintas adaptaciones que debieron realizar los grupos religiosos durante el contexto de pandemia por COVID 19, considerando sus prácticas religiosas, las relaciones entre sus miembros y la adaptación de sus rituales. Así, este estudio responde a la siguiente pregunta: ¿cómo adaptaron sus prácticas religiosas y dinámicas comunitarias las comunidades evangélicas pentecostales, católica y testigos de Jehová de la provincia de Quillota durante la pandemia por COVID 19?

Para ello, se realizaron un total de nueve entrevistas semiestructuradas a adherentes de los grupos religiosos y a líderes religiosos de las mismas comunidades. A partir del análisis de las entrevistas, los resultados se distribuyeron a partir de los objetivos definidos previamente.

4. 1 Transición hacia lo digital, una reorganización de las actividades religiosas

Respecto al primer objetivo de investigación, para describir las transformaciones en las prácticas religiosas durante la pandemia, influyendo la transición hacia lo digital, la reorganización de los rituales y actividades comunitarias. Existen dos aspectos considerables de análisis, en primer lugar, se identifica el rol de las instituciones para determinar las prácticas y organizaciones a seguir al momento de respetar el aislamiento social. Y, en segundo lugar, se evidencian las claras adaptaciones que optaron las comunidades religiosas, permitiendo diferenciar y comparar entre cada una de ellas.

De acuerdo con los entrevistados y en relación con los antecedentes presentados en el apartado del Estado del Arte, se evidencia un rol importante de la institución y el manejo organizativo que esta establece ante distintos acontecimientos, funcionando a partir de las decisiones que se produzcan.

A partir de las teorías de la disciplina, se interpreta una relación sobre las obras de Émile Durkheim, señalando la solidaridad mecánica como característica de los grupos religiosos, por su papel fundamental en la unificación social, estableciendo normas de comportamiento y produciendo una identidad, generando una conciencia colectiva a partir del sentido de pertenencia. Así, el actuar de los miembros religiosos se encuentra condicionado por la autoridad, siendo prioridad las creencias en Dios y sus rituales ante que su actuar por el bienestar individual.

En otras palabras, todos los miembros funcionan y actúan ante las decisiones de la organización, es decir, están condicionados por las normativas impuestas por los líderes de cada estructura religiosa. En ese sentido, si la organización no responde adecuadamente ante la necesidad de tomar decisiones sobre los pasos a seguir de los adherentes, las personas no saben deliberar de manera individual y, además, puede afectar la cohesión social del grupo.

En ese sentido, las entrevistadas católicas indicaron que al comienzo de la pandemia por COVID 19 no existió una iniciativa por parte de las instituciones católicas para potenciar métodos alternativos y lograr mantener las prácticas y rituales religiosos durante el confinamiento. De ese modo, describen que los adherentes debieron sostener sus prácticas religiosas de manera individual en sus hogares. Y tal como se describe en la siguiente cita, las prácticas religiosas realizadas, surgieron a partir de la motivación e iniciativa de cada persona.

yo hice online en que fue la única comunidad que hizo en pandemia 2020 – 2021. Fíjate que nadie se atrevió a hacerlo en la comunidad así que lo hice. Tomando todas las comunidades más chicas, por ejemplo, estaba Villa Pratt, Romeral, el Centro de Hijuelas que al final fueron como 30 adultos que hicieron su confirmación y feliz porque pudimos lograr, nos atrevimos si po, me atreví a hacerlo y resultó. (Entrevistada Católica, 63 años. Hijuelas, 2024)

Por otro lado, Durkheim en sus obras, expone el concepto de anomia, como el estado de desorganización social que afecta la conducta de los individuos, producido específicamente en momentos de crisis. Definiendo lo que fue la pandemia por COVID 19 y sus consecuencias en parte de la sociedad chilena.

Ante lo anterior, la institución católica evidencia una organización deficiente en comparación con las otras religiones, ocasionando una disminución de la cohesión social y la confusión de los miembros religioso ante las decisiones a seguir frente a un acontecimiento de crisis. Condicionando sus adaptaciones a la respuesta de la institución ante el estado de desorganización de los adherentes religiosos.

No obstante, en los grupos religiosos de testigo de Jehová y evangélico pentecostal se observan excelentes formas para organizarse, permitiendo un actuar adecuado para el contexto de crisis, y evidenciando una adaptación eficiente de las prácticas y actividades religiosas, influyendo en las emociones y actuar de los miembros de cada comunidad religiosa.

Respecto a lo anterior, las entrevistadas testigos de Jehová describieron una organización previa por parte del cuerpo Gobernante para actuar frente al confinamiento. En primer lugar, todos los rituales, prácticas y actividades religiosas que realizaban de manera presencial, se adecuaron al uso de plataformas digitales, pudieron realizarlas de manera exitosa con el uso de Zoom, WhatsApp para organizarse y su página JW.org. Tal como se evidencia en la siguiente cita:

Nuestro cuerpo Gobernante que se llama organizó todo para que funcionara las actividades. Por ejemplo, la predicación era mediante cartas que escribíamos y nos juntábamos por Zoom en la mañana y en la tarde, para hacer eso. Y, por ejemplo, todas las actividades que teníamos, como la asamblea, siguió siendo los mismos días y a la misma hora, pero por Zoom... (Entrevistada testigo de Jehová, 53 años. La Calera, 2024).

Los entrevistados evangélicos pentecostales por su parte, indicaron que los protocolos fueron destinados según los guías de cada culto religioso, es decir, pese a que se encontraran en la misma comuna, las restricciones varían según la organización destinada de cada Iglesia y las normativas correspondientes entregadas por el Estado. En ese sentido, los entrevistados detallaron que, debido a que su espacio físico dentro de la Iglesia es amplio y a medida que se avanzaba de fase, podían optar a ciertas reuniones presenciales y la transmisión de estas a través de la plataforma de Zoom.

Ahora bien, pese a que los grupos religiosos tienen sus propias orgánicas organizativas, en este estudio se evidencia que, deben responder ante las normativas que el Gobierno considera pertinente para la sociedad, obedeciendo sus normativas y restricciones, condicionando los necesidades e interés de cada comunidad religiosa según los reglamentos estatales en un margen de responsabilidad dentro de la sociedad.

De acuerdo con la adaptación hacia lo digital, se logra identificar una relación sobre la revisión teórica de Berger (1999) acerca de que la secularización no es un fenómeno universal, y que, las religiones se adaptan según los contextos sociales emergentes. Con la aparición del COVID 19 y de las distintas adaptaciones descritas por las y los entrevistados, se generó una vida social más modernizada, en equilibrio con lo religioso, en otras palabras, se mantuvo la importancia de la vida religiosa y se vinculó con las características del fenómeno que la desestabilizaba, llevando a cabo una vida religiosa modernizada y con el uso adecuado de la tecnología, permitiendo adaptar sus prácticas a los medios digitales.

Las entrevistadas católica detallaron que su institución religiosa acató las restricciones de confinamiento y fueron adecuando los rituales a medida que avanzaba la pandemia y de acuerdo con las medidas permitidas de aforo, como el uso de insumos de alcohol gel y mascarillas. En ese sentido, indicaron que utilizaron redes sociales como Facebook y WhatsApp para comunicar las prácticas y rituales a realizar y enlistas a los participantes ante un posible contagio. Describiendo una transición más leve y una reorganización de las actividades religiosas compleja.

Las entrevistadas testigos de Jehová señalaron que trabajaron este método digital hasta finalizar la pandemia, indicaron que utilizaron un solo mecanismo sin alterar las dinámicas de comunicación durante los periodos de cambio de fase. Es decir, que se mantuvieron con los medios digitales hasta que finalizó la pandemia y no modificaron sus actividades de acuerdo con los cambios y permisos que se otorgaban en los avances de la comuna. Como se observa en la siguiente cita:

Estuvimos con el Zoom y las redes sociales desde principio de la pandemia a fin, así lo ordenó el cuerpo Gobernante, y se hizo así para evitar contagios, porque hay mucho adulto mayor que debe cuidarse, entonces así se previno que la gente no se enfermara... (Entrevistada testigo de Jehová, 53 años. La Calera, 2024).

Ahora bien, los entrevistados evangélicos pentecostales describieron una adaptación significativa con el uso de las plataformas digitales, produciendo nuevas instancias de diálogo entre los adherentes y, además, generaron distinciones según el uso destinado de cada red social o plataforma. Por ejemplo, como se observa en la siguiente cita, utilizaron WhatsApp para coordinarse y enviar testimonios sobre sus rituales religiosos. La plataforma de Zoom para realizar actividades religiosas de manera colectiva y YouTube para subir contenido religioso útil para toda su comunidad.

Usamos YouTube, un canal privado para poder transmitir, para poder llegar a largo a la gente con un mensaje en una reunión. Entonces se transmitía desde los hogares fue un movimiento grande que se hizo para poder llevar esos servicios... Zoom también se usó harto, de la misma forma... pero no se usó nada más, porque hay personas que usan el nombre de la Iglesia, y tienen canales con nombres de la Iglesia, no están apoyados por la Iglesia. Son como personas independientes, por ejemplo, yo puedo poner un canal y pongo el logo de la Iglesia y subo noticias de la Iglesia y subo

información de la Iglesia, pero la Iglesia no apoya. (Entrevistado Evangélico pentecostal, 43 años. Hijuelas, 2025)

Como se observa en la cita anterior, el entrevistado indica la creación de múltiples perfiles que falsean la oficialidad de la institución religiosa, publicando contenido e informes que no están apoyados por la organización religiosa, perjudicando en la veracidad de las informaciones de las redes sociales. Esto produce que se limiten los usos de ciertas plataformas digitales para prevenir los hechos mencionados anteriormente.

Respecto a la investigación de Plata y Ramírez señalada en el Estado del Arte, se evidencia una relación respecto a las redes sociales utilizadas por los grupos religiosos y sus principales motivos de uso. WhatsApp la más utilizada para dialogar, coordinar y llegar a acuerdos. Zoom para realizar sus prácticas y actividades religiosas, YouTube y Facebook para publicar actividades, informaciones y oraciones motivacionales.

A partir de lo descrito por las y los entrevistados, se llevó a cabo una excelente adaptación hacia lo tecnológico, permitiendo cumplir con las prácticas y actividades de manera eficiente. Además, de las mejoras en calidad de contenido y las decisiones sobre el uso de cada plataforma. No obstante, como se mencionó anteriormente, la adaptación fue condicionada por la organización de cada colectividad religiosa, responsabilizando la toma de decisiones y el actuar de los miembros religiosos.

Por otro lado, se identifica la aparición de perfiles no oficializados sobre contenido religioso, produciendo deficiencias e incertidumbre en la legitimidad de las publicaciones y la seguridad para utilizar medios digitales por los grupos religiosos. Ante esto, no existen motivos que indiquen el por qué distintas personas crean perfiles religiosos y difunden información no oficializada. Sin embargo, esto ha permitido la responsabilidad de los miembros religiosos por definir el uso de plataformas en línea y la precaución sobre la publicación de información.

4.2. Adaptación: dinámicas internas y relaciones entre sus miembros

En relación con los procesos de adaptación para responder a las restricciones sanitarias y sus respectivas implicancias en las dinámicas internas y relaciones entre miembros de los grupos religiosos.

A partir de lo descrito por las y los entrevistados/as, se identifican relaciones sociales efectivas entre los miembros de cada comunidad religiosa, destacando la preocupación y apoyo ante necesidades especiales. No obstante, se evidencian emociones de ansiedad y preocupación que son contenidas a partir de la reiteración de actividades religiosas.

En ese sentido, tal como se mencionó anteriormente, la organización realizada por cada institución religiosa condiciona el actuar de las personas y sus emociones, permitiendo que estos se relacionen con otras personas.

Así, en relación con los antecedentes de la investigación, Habermas destaca el giro post secular como el diálogo entre la sociedad y las religiones, permitiendo este espacio de adaptación que se produce durante la pandemia. En este aspecto, las personas son quienes permiten esta adaptación y la posibilidad de que las religiones se mantengan activas en este contexto de confinamiento, principalmente por las enseñanzas sobre tecnología, para que los grupos religiosos puedan utilizar plataformas digitales de manera adecuada y útil. Además, la respuesta positiva de la sociedad en visitas de publicaciones sobre informaciones y materiales religiosos.

Por parte de las entrevistadas católicas, describieron que, al comienzo de la pandemia, se desarrolló un proceso de desunión, temor constante e individualismo en la comunidad. Esto, las entrevistadas lo atribuyen a la desorganización y las funciones que los líderes religiosos debieron considerar respecto al contexto, es decir, no actuaron ni gestionaron medidas para adaptarse y lograr mantener sus prácticas religiosas. Y los adherentes por su parte, rezaban de manera individual sin relacionarse con otros miembros religiosos.

Ahora bien, también señalaron que a medida que iba avanzando el confinamiento, la relación entre los miembros fue modificándose positivamente. Tal como se observa en la siguiente cita, se incrementó el diálogo y preocupación entre personas, gestionando la ayuda económica, insumos médicos y de alimentación, entre otras cosas.

Al principio había mucha desunión, no sabíamos que hacer, no sabíamos si el vecino estaba enfermo, cada uno se preocupaba de los suyos y de estar encerrado en su casa, sin saber si al otro le faltaba algo po... Ya después, entre nosotros mismos nos organizamos, para hablar por WhatsApp y ayudar a los que no podían salir. Por ejemplo, a los viejitos que necesitaban comprar cosas, pero les era más difícil salir a comprar... (Entrevistada Católica, 76 años. Nogales, 2025)

Por otro lado, las entrevistadas testigos de Jehová destacaron que la excelente organización desde el comienzo de la pandemia por parte del cuerpo Gobernante permitió que se realizaran todas sus actividades religiosas de manera exitosa. Esto disminuyó las emociones de agobio, ansiedad y temor que las personas estaban presenciando ante el contexto de esparcimiento del virus.

Asimismo, las entrevistadas indicaron que la adaptabilidad hacia lo digital fue un proceso complejo, pero por parte del cuerpo Gobernante y personas de los propios grupos familiares, entregaron ayudas y enseñanzas para aquellas personas que no tenían manejo de redes sociales y plataformas digitales.

En ese sentido, las entrevistadas distinguieron el apoyo y contención entre miembros de su comunidad religiosa, aportando económicamente, con alimentos, medicamentos, internet, entre otras cosas, a personas que vivían solas, tenían menores recursos y/o que sus ingresos se vieron afectados por el confinamiento y a adultos mayores.

Ahora bien, como se evidencia en la siguiente cita, las entrevistadas indicaron que se adaptaron dinámicas de predicación, como escribir cartas a las personas con fines esperanzadores. Asimismo, con el uso de medios digitales, las entrevistadas señalaron la participación de comunidades testigos de Jehová de distintas partes del mundo, conectándose mediante Zoom y relacionándose entre miembros e idiomas diversos, destacando una instancia diferente y de aprendizaje para todas las personas.

Para mí, hay hartas cosas de la pandemia que fueron muy bonitas y me gustaron mucho, por ejemplo, nos juntábamos por Zoom para hacer predicación, ya que no podíamos salir, y escribíamos cartas para las personas, lo que quisiéramos decirles. Otra cosa muy bonita, que a mí me encantó, fue que nos conectamos con personas de distintas partes del mundo, unas de Canadá, de Brasil, no sé como se contactaron, pero fue tan bonito... (Entrevistada testigo de Jehová, 53 años. La Calera, 2025)

A su vez, los entrevistados evangélicos pentecostales describieron un apoyo y contención constante entre los miembros de su comunidad, desde comienzos de la pandemia, se mantuvo un diálogo mediante redes sociales para informarse y enviar las oraciones y actividades colectivas. No obstante, los entrevistados señalaron que cada persona debía saber usar su celular y otras plataformas digitales, lo que generó cierta complejidad debido a la mayoría de los adultos mayores en la comunidad y su desconocimiento de las redes sociales.

Respecto a las dinámicas internas de su comunidad, el líder religioso indicó que existió una organización exhaustiva para determinar las reuniones presenciales según los cambios de Fase de la comuna, esto principalmente para resguardar la salud de los miembros de la comunidad. Tal como se puede evidenciar en la siguiente cita:

Cuando Hijuelas iba avanzando de fase, debíamos ordenar el culto para el aforo que correspondía, poniendo cintas en los asientos, alcohol gel, y lo más difícil, decidir quién venía y quién no, aunque en verdad todos verían la ceremonia, porque lo transmitíamos igual vía online... entonces, con cuaderno anotábamos quienes venían para informar ante un contagio acá, que pocas veces se nos dio menos mal... (Entrevistado Evangélico pentecostal, 45 años. Hijuelas, 2024)

Sin embargo, pese a que su metodología fue híbrida, en otras palabras, a medida que avanzaban las fases de restricción sanitaria, se permitía que algunos participantes pudieran asistir a los servicios religiosos de manera presencial, eso producía conflicto entre los adherentes por decidir a los grupos de personas que podía asistir presencialmente y quiénes debían mantenerse de manera online.

En ese sentido, como se observa en la siguiente cita, los entrevistados señalaron una unión cuando estaban en las mismas condiciones y podían ayudarse mutuamente, pero se producían conflictos por asistencia según las restricciones sanitarias definidas por el Estado.

Yo creo que lo de las redes sociales funcionó super bien, la gente aprendió, podíamos hacer nuestras actividades sin ningún problema, pero que pasaba, cuando avanzábamos de fase, y, por ejemplo, podíamos hacer reuniones con 20 personas, todos querían venir po, si nosotros siempre somos de harta asistencia, entonces chuta, ahí teníamos que decidir quién venía y quién no, eso era fome (Entrevistado Evangélico pentecostal, 45 años. Hijuelas, 2024)

Ahora bien, pese a que se evidencia una respuesta positiva por parte de la sociedad hacia las religiones, estas se ven condicionadas a partir del comportamiento mediados por cada institución. Tal como menciona Avilés (2011), las formas de comportamiento de los adherentes y sus demostraciones religiosas son en base a la pertenencia de cada grupo religioso. Esto, se

transforma en la calidad y cantidad de publicaciones religiosas, siendo algunas más novedosas que otras para las personas.

Es decir, como se mencionó anteriormente, la comunidad testigo de Jehová, adaptó sus prácticas y actividades religiosas y, además, produjo nuevos mecanismos innovadores para mantenerse activo socialmente, mediante la realización de predicación en cartas, sesiones globales, entre otras. Permitiendo que se mantenga la motivación de los miembros por participar en las actividades y así, aprender sobre las estrategias utilizadas, esto ayuda en la difusión hacia una mayor cantidad de personas no adheridas, logrando que se interesen por las religiones.

No obstante, en el caso de la religión católica, las adaptaciones fueron utilizadas ya avanzada la pandemia, señalando una desorganización de la institución católica por gestionar las actividades religiosas. En ese sentido, los adherentes religiosos actuaron de manera individual sobre rituales religiosos, y la participación de adherentes fue reducida. También, no existió preocupación por considerar el interés de personas no adheridas a las religiones y la posibilidad de que participaran en actividades religiosas durante la pandemia.

En lo que respecta a las relaciones entre los miembros, en todas las comunidades religiosas se evidencia una preocupación y contención entre las personas, ayudando en términos económicos, como la compra de insumos médicos y alimenticios. La preocupación sobre el prójimo fue evidente en las relaciones sociales, considerando el interés de los adherentes religiosos por mantenerse informados sobre las situaciones de cada persona.

No obstante, pese a que fue una preocupación colectiva, la organización propia de cada institución religiosa influye en las comunicaciones que se produzcan entre los miembros religiosos, esto evidenciado a partir de la comparación entre las narraciones de entrevistadas católica y testigo de Jehová: quienes señalaban la importancia de enseñanza en términos de tecnología y unión social por parte de la organización religiosa, para mantener las relaciones entre miembros de manera positiva, es decir, si no se potencian los vínculos sociales desde la propia institución, es complejo que sin trayectoria se mantengan las relaciones sociales por interés individual.

En relación con la mantención de las relaciones sociales entre personas, se observa lo expuesto por Barrera (2022) en su investigación, acerca de la solidaridad de los grupos religiosos, ofreciendo a ayuda a personas mayores y vulnerable, ya sea miembros de su propio

grupo religioso o personas que no son adherentes religiosos. Asimismo, las ayudas proporcionadas eran en términos materiales, como insumos necesarios para el confinamiento.

Frente a lo anterior, se realiza una crítica hacia los cuidados de salud mental, posicionando a los colectivos religiosos como principal contenedor. No obstante, por parte del Estado, no se evidenció apoyo psicológico, sino que su principal importancia era cumplir con las restricciones sanitarias para evitar los contagios, siendo esencial para controlar la tasa de mortalidad del contexto.

Sin embargo, se observa como secundario el cuidado de salud mental, siendo este otro factor de riesgo para las personas, considerando el aumento del suicidio durante la pandemia. Tal como señala Duarte (2021) los factores de riesgo, como el aislamiento social, la desesperanza, o la sensación cotidiana de impotencia. Y ante la comodidad del hogar, las situaciones de violencia física, psicológica individual puede verse agravada por el aumento del consumo de alcohol y drogas, y la reducción del acceso a apoyo comunitario. Lo anterior, evidencia un abandono de los deberes del Estado respecto al resguardo psicosocial y de salud de las personas.

Relacionándolo con la investigación de Martínez y Sánchez (2022), quienes señalaron que el aumento de personas que llegan a las religiones en busca de alternativas que logren suplir la desesperanza social. Destacando la falta de resguardo psicosocial en la sociedad ante un contexto complejo.

También, se recalca la ayuda de la población que lidera los conocimientos tecnológicos, quienes incentivaron y enseñaron a quienes no manejaban los medios digitales, permitiendo que la gran mayoría de la población pudiera hacer uso de redes sociales.

En ese sentido, las y los entrevistados señalaron que gran parte de los miembros de los grupos religiosos son adultos mayores, que desconocen el uso de las redes sociales. Así, se evidencia la aparición de miembros más jóvenes de los núcleos familiares que proporcionaron conocimientos tecnológicos, que no necesariamente participaron de los grupos religiosos.

Lo anterior, se relaciona con lo indicado por Barrera (2022), acerca de que estos intercambios de conocimiento religioso y tecnológicos entre distintas generaciones, permitió la creación de pequeños cultos religiosos en los hogares, y la consolidación de relaciones sociales.

4.3. Experiencias y significados en la vida religiosa durante el COVID 19

Respecto al último objetivo de la investigación, referente a las experiencias y significados que los adherentes atribuyen a los cambios en su vida religiosa y comunitaria durante el periodo de pandemia por COVID 19.

Las entrevistadas católicas recuerdan el periodo con emociones de agobio, ansiedad y miedo constante, debían aprender individualmente o buscar personalmente a alguien que les enseñara sobre las redes sociales y las conexiones mediante internet. En su experiencia, escribieron un creciente individualismo en su comunidad religiosa, ya que no se comunicaban ni tenían conocimiento sobre la realidad de los distintos hogares que pertenecían a la religión católica.

No obstante, las entrevistadas indican en la siguiente cita que a medida que fue avanzando la pandemia, pudieron ir transformando las formas de cómo comunicarse, describiendo una desorganización al comienzo del confinamiento, afectando en las comunicaciones entre adherentes religiosos, así, una vez que mejoraron las deficiencias mencionadas anteriormente, incorporaron mayor diálogo entre vecinos y miembros religiosos, manteniendo una constante preocupación por el cuidado de las personas.

Yo siento que al principio fue complejo, era un “sálvense que pueda”, porque acá hay mucho adulto mayor, yo soy adulto mayor, si no fuera por mi hija, mi nieta, yo poco sabría manejar las redes sociales, entonces yo siento que, como religión, no estábamos preparados para algo así (Entrevistada Católica, 63 años. Hijuelas, 2024)

Respecto a los significados sobre los cambios implementados durante la pandemia, las entrevistadas señalaron la complejidad de adaptarse a medios digitales, apuntando factores de edad sobre los miembros y líderes religiosos, quienes desconocían estos nuevos mecanismos.

Asimismo, indican una alta complejidad en la aceptación de las restricciones en la realización de rituales religiosos, como las limitaciones de tiempo y aforo en funerales, las preparaciones de comunión y confirmación mediante redes sociales y la postergación de rituales como matrimonios y bautizos. Lo anterior, desarrollo un aumento de frustración, ansiedad y descontento, principalmente por la necesidad de cumplir con los rituales mencionados anteriormente y la desvaloración que se producía sobre el ritual.

Fue difícil, yo creo que lo más difícil fue que estábamos de brazos cruzados po, no podíamos hacer nada, lo frustrante que era que, por ejemplo, fallecía el vecino de al frente, pero no podíamos hacer velorio, ni funeral, se llevaban el

cuerpo así super fríamente, y no nos daban el tiempo para despedirlo, era super triste (Entrevistada Católica, 63 años. Hijuelas, 2024)

Por parte de las entrevistadas testigos de Jehová, su experiencia la recuerdan positivamente, describiendo una excelente organización de su cuerpo Gobernante. Pese a que, con el aumento de los contagios y a un contexto devastador, mantuvieron una contención masiva entre los miembros de su comunidad, incorporando el apoyo de profesionales psicológicos en momentos de ansiedad, depresión y temor. Asimismo, destacaron la ayuda económica y material para quienes la necesitaran, considerando el aumento de la cesantía o las restricciones que limitaban la realización de ciertos empleos.

En cuanto a los significados, las entrevistadas destacaron la unión entre miembros y las relaciones internacionales que lograron, comunicándose y relacionándose con personas en distintas partes del mundo. Como se puede apreciar en la siguiente cita:

Como te decía, para mí, en lo personal, lo más lindo fue hablar con gente de otros países, porque fue toda una experiencia, aparte que todos se preocupaban por todos, aunque hay mucho adulto mayor, no hubo problemas para usar redes sociales, al contrario, se les enseñó y ellos se motivaron por aprender, entonces a veces mandaban lecturas que encontraban... eso era muy bonito (Entrevistada testigo de Jehová, 53 años. La Calera, 2025)

Además, señalaron que adquirieron nuevas prácticas, como la predicación por cartas y las reuniones con adherentes brasileños y canadienses. Es decir, describen sus cambios de manera optimista, ya que, cumplieron de igual manera sus actividades religiosas y, describen positivamente las relaciones entre miembros de todas las comunidades testigo de Jehová.

También, en la siguiente cita, las entrevistadas describen un rol esperanzador en la sociedad en general, el hecho de sostener las actividades religiosas produjo un mayor interés por conocer a Jehová, manteniendo una ilusión en las personas sobre una mejoría social post pandemia.

tratamos de rescatar y el sentimiento que tiene la persona de que de verdad sí se interesa por Dios, pero el sufrimiento es lo que la ha llevado a estar así decepcionada. Entonces cuando alguien nos sale así así enojado decepcionado, tratamos de darle ánimo de decirle que se nota que tiene un interés espiritual, y de darle decirle que Dios sí quiere lo mejor para ella demostrarle una prueba (Entrevistada testigo de Jehová, 43 años. La Calera, 2024)

Los entrevistados evangélicos pentecostales, describieron una experiencia positiva respecto a la incorporación de la tecnología, señalando una adaptación mejor de lo que se esperaba, el uso de las redes sociales permitió una comunicación constante y contención entre los miembros de la comunidad. Además, señalaron que el uso de redes sociales fue reducido a WhatsApp, YouTube y Zoom, lo cual facilitó las enseñanzas y aprendizajes entre personas que manejaban y/o desconocían cierta red o plataforma digital.

Pese a que la experiencia en medios digitales fue positiva, los entrevistados describieron sensaciones de nostalgia y extrañeza al recordar las masivas reuniones presenciales que realizaban previo a la pandemia, destacando de su comunidad las constantes actividades presenciales que reúne a todos los miembros y a personas que no son adherentes. Así, los entrevistados indican que pese a que se puede adaptar en términos tecnológicos no satisface los requerimientos de la comunidad evangélica pentecostal.

No obstante, los entrevistados indicaron que a partir del constante miedo y ansiedad generado por la difusión de información de lo sucedido por el COVID 19 a nivel país, desde su organización redujeron la preocupación social solo hacia el núcleo de miembros de la comunidad, es decir, pese a que previo a la pandemia asistían a hospitales, colegios y cárceles, durante la pandemia solo se centraron en contener emocionalmente a los adherentes religiosos y apoyar ante complejidades económicas.

Yo siento que lo más complejo, de lo que me recuerdo, fue el miedo, la ansiedad que las personas me contaban, las noticias no ayudaban mucho, así que fue tanto, que solo tuvimos que preocuparnos de la gente, en ayudarlos si no tenían pega e incentivarlos a no dejar de lado a Dios, que al final él nos ayudaría... (Entrevistado Evangélico pentecostal, 45 años. Hijuelas, 2025)

En cuanto a los significados de los cambios, se considera lo descrito por los entrevistados, respecto al aumento de oraciones hacia Dios, sobrellevando el contexto en aumentar la fe de los adherentes religiosos, señalando principalmente que el acontecimiento del virus fue una prueba de fe y juicio impuesta por Dios debido al actuar cuestionable de las personas, en un mundo de constate pecado y falta de arrepentimiento.

Dios nos ha puesto hartos caminos, nosotros tenemos que decidir, y cuando nos equivocamos, nos pone problemas para que nosotros sigamos por su camino, así pasó con la pandemia del COVID, por ejemplo, en mi casa orábamos para que Dios nos perdonara, que perdonara a las personas que estaban actuando mal (Entrevistada Evangélica pentecostal, 58 años. Hijuelas, 2024)

A partir de lo recopilado a través de las y los entrevistados, se evidencia una experiencia asociada al deterioro de la salud mental, con predominancia de emociones de agobio, ansiedad, miedo y depresión. Ante esto, las comunidades religiosas que consideraban una excelente organización ante el fatal escenario implementaron estrategias y formas para contener a adherentes religiosos, permitiendo que, en el caso de los testigos de Jehová, desarrollaran una experiencia innovadora durante la pandemia, rescatando los cambios y las nuevas implementaciones en sus prácticas y actividades religiosas.

Es decir, se observa el rol esencial de la orgánica organizativa para condicionar el actuar de las personas, detectando un control y liderazgo en la estructura de las religiones, dejando en evidencia el Habitus y Campo de Bourdieu, vinculándose a cómo las prácticas y actividades religiosas se ven influenciadas por la estructura social, operando en las interacciones sociales y la legitimidad de las decisiones. En otras palabras, se analiza que, a partir de las decisiones y restricciones impuestas por el Estado y las instituciones religiosas (Campo), las interacciones sociales se ven condicionadas por estas decisiones y cómo los miembros religiosos intentan difundir sus prácticas y creencias religiosas. Considerando que, el Habitus religioso se produce a partir de la socialización de creencias y actividades religiosos, permitiendo que estos comportamientos y valores se interioricen.

Por otro lado, tal como expone Habermas con el fenómeno post secular, la interacción entre las religiones y la sociedad permite que se generen espacio de diálogo y se reconozcan las motivaciones y creencias de los grupos religioso, produciendo un interés por conocer sobre ellos y gestionando una evolución de las religiones en base a la adaptabilidad y el diálogo social. En este caso, destaca la intención de cómo las religiones contribuyen a desarrollar y modificar distintos sentimientos esenciales para sustentar la vida social.

A partir de lo descrito por las entrevistadas testigos de Jehová, las estrategias y novedades implementadas por su comunidad religiosa, permite el interés de personas no adheridas por participar y conocer a Jehová, utilizando las instancias como entretenimiento y/o como métodos esperanzadores para suplir la emergencia de constantes emociones desgastantes. Tal como señala Wunsch (2022) en su investigación, la innovación en entregar consuelo en un contexto devastador genera el interés de las personas que tenían una búsqueda de apoyo espiritual participando en actividades religiosas que previo a la pandemia, no habían realizado.

Ahora bien, relacionado la investigación de Baker (2020), acerca de cómo el contexto del momento produjo un aumento de la demanda religiosa, es importante considerar la oferta que los grupos religiosos estaban entregando, en este caso, solo la comunidad testigo de Jehová, estaba entregando información acertada y para relacionarse entre personas que participan y no son adherentes religiosos.

Mientras que, la comunidad evangélica pentecostal y católica, expusieron su posición para relacionarse con personas que no participan activamente en las religiones. No obstante, se observan limitaciones en las plataformas utilizadas, restringiendo el público que puede acceder a cierto contenido religioso, delimitado para un grupo exclusivo que puede relacionarse.

A partir de la experiencia de cada entrevistado, se distinguen distintos significados atribuidos a los intereses, preocupación y/o reconocimiento de cada comunidad religiosa, asociando los significados a diferentes emociones.

Pese a que todos los grupos religiosos debieron restringir y adaptar sus prácticas, rituales y actividades religiosas, en lo que respecta a los rituales, se distingue que la comunidad católica fue la principal afectada. En el caso de los católicos, se evidencian emociones de dolor y conflicto al no poder cumplir con sus rituales, considerando el aumento de la demanda de funerales y las restricciones respecto a la realización de estos. Además, de la postergación de otros rituales religiosos como el matrimonio, bautizos, comunión, entre otros. Pese a que, en el caso de la comunión y confirmación, se logró realizar catequesis mediante plataformas digitales, se evidencia una nostalgia y comentarios de “no es lo mismo”, sobre la adaptación de rituales presenciales en medios digitales.

En ese sentido, se relaciona con lo expuesto por Menéndez et al (2021) en su investigación, describiendo que el hecho de no realizar los ritos funerarios ha afectado negativamente a la población, destacando una insensibilidad sobre los fallecimientos de las personas y normalizando el aumento de la mortalidad.

Los testigos de Jehová destacan significados positivos de lo que fue la pandemia, atribuyendo sus adaptaciones e implementaciones a una excelente organización de su cuerpo Gobernante, en ese sentido, la incorporación de nuevas prácticas como lo fue la predicación por carta y actividades por Zoom con personas adherentes a Testigos de Jehová de distintas partes del mundo, lo cual fue óptimo para permitir distraer y contener a los miembros religiosos del contexto país, y, además, llamó la atención de muchas personas que no pertenecían a las

religiones, permitiendo conocer su religión y comprender cómo estaban viviendo el confinamiento en diferentes partes del mundo.

Asimismo, los testigos de Jehová señalan ser el grupo religioso que mayor relación tuvo con personas que no participaban en grupos religiosos, principalmente por su contención y disponibilidad para apoyar a las personas, así como también, los distintos medios disponibles para suplir mediante la oración a Jehová lo que estaba pasando en nuestro país. Describiendo en esta comunidad, lo que señala Barrera (2022) en su investigación, respecto a la contención emocional para miembros y no adherentes, desarrollando iniciativas de acompañamiento en distintas situaciones complejas, como ansiedad, depresión, citas a médico, o conflictos laborales, además, de la difusión de mensajes motivacionales y la solidaridad constante que se exhibía hacia la sociedad.

Así como señala Wunsh et al (2022) en su investigación, se evidencia un aumento progresivo de las prácticas religiosas durante la pandemia, indicando un incremento en la intensidad de cumplir con las actividades religiosas. En la misma línea, previamente Durkheim en sus obras caracteriza a las religiones con su identidad de creencias y prácticas, señalando que sus creencias llevan a actuar de determinada forma.

En ese sentido, a partir de esta investigación, se evidencia en las tres religiones y siendo más destacable en la religión evangélica pentecostal, un aumento de las prácticas religiosas, específicamente en las oraciones hacia Dios. El principal factor de este incremento es en base a las creencias sobre las razones de la pandemia, considerado como un juicio impuesto por la divinidad para demostrar la fidelidad hacia él. Además, es visto como la oportunidad de reconciliarse con Dios y arrepentirse del actuar pecaminoso de las personas. Describiendo la pandemia como un desafío humanitario que busca la responsabilidad social y de oración.

Así, se observa cómo los miembros religiosos representan sus creencias en los acontecimientos sociales, buscando consuelo en la salvación de Dios. Al difundir este mensaje, y ante la desesperanza social, las personas no adheridas ponen atención ante esta alternativa de consuelo, produciendo un acercamiento religioso.

4.4 Posterior a la pandemia de COVID 19

Una vez descritos los resultados referentes a los objetivos de investigación, es relevante destacar y analizar que adaptaciones se mantuvieron al finalizar la pandemia por COVID 19 o si debieron realizar nuevas adaptaciones útiles para sus actividades religiosas al retornar a la presencialidad.

Todos los entrevistados y entrevistadas de las religiones católica, testigo de Jehová y evangélica pentecostal indicaron que al finalizar la pandemia no utilizaron plataformas digitales para realizar prácticas o actividades religiosas, pero sí mantuvieron el uso de ciertas redes sociales, como WhatsApp para comunicarse y organizarse; YouTube para subir oraciones, enseñanzas bíblicas, entre otros materiales religiosos. No obstante, como se observa en la siguiente cita, las entrevistadas testigos de Jehová destacaron la masificación de publicaciones en todo el mundo a base de la tecnología, el uso de su plataforma JW.org que permite la conexión entre distintos miembros de la comunidad que residen en diferentes partes del mundo.

La enseñanza es exactamente la misma, de hecho, como hubo pandemia, a veces ya podíamos conectar por Zoom a las reuniones de acá, tuvimos reuniones por Zoom allá, yo justo estaba en Canadá, entonces nos conectábamos allá con gente de acá. Y es lo mismo, porque es una organización que está detrás de la enseñanza entonces, el nivel de tecnología que han ido manejando con el tiempo ha permitido que, por ejemplo, esas publicaciones estén en todo el mundo, en distintos idiomas incluso están en una aplicación (JW.org) por internet, que es gratuita, acceso al público y entonces podemos estudiar la reunión antes... (Entrevistada testigo de Jehová, 43 años. La Calera, 2024)

Ahora bien, otra adaptación que mantuvieron las comunidades católicas, testigo de Jehová y evangélico pentecostal, fue la implementación de materiales de seguridad solicitados por el Estado en sus templos, iglesias o cultos, principalmente para suplir el recelo de volver al contexto de aislamiento social y la reiteración del miedo de contagio. Así, implementaron alcohol gel, distanciamiento de un metro entre participantes religiosos, el uso de mascarilla en personas enfermas y una lista de asistencia ante cualquier acontecimiento. No obstante, como se evidencia en la siguiente cita, existen adaptaciones que se mantienen hasta la actualidad, como el uso de alcohol gel de manera reiterada y las mascarillas en caso de asistir con alguna enfermedad, para mantener el resguardo personal y de las demás personas.

Igual después de la pandemia, uno queda con miedo, uno veía a alguien medio resfriado y al tiro pensaba que se podía enfermar... ahora, por ejemplo, seguimos con el uso de alcohol gel, ahora sirve para todo, hasta para las manchas, pero, además, ahora las personas se acostumbraron a venir con mascarilla... y al tiro sabemos que

están enfermas po... eso ayuda a cuidarnos entre todos (Entrevistado evangélico pentecostal, 45 años. Hijuelas, 2025)

Respecto de las pocas adaptaciones que se mantuvieron al finalizar la pandemia, en primer lugar, se consideran las experiencias y las emociones del contexto como parte de un trauma, en segundo lugar, la falta de recursos para mantener las actividades religiosas en plataformas digitales, como el uso de internet y de aparatos tecnológicos. Y, en tercer lugar, los contextos de cada persona en el hogar, afectando su responsabilidad con las prácticas y actividades religiosas. Tal como se observa en la siguiente cita, los entrevistados señalan que pese a considerar una buena experiencia y considerar las prácticas de manera exitosa a través de los medios digitales desde la comodidad del hogar, es necesario retornar a la presencialidad.

A mi me gustó mucho hacer nuestras reuniones por Zoom, para mi era cómodo, porque estaba en mi casa, podía comer o tomarme un tecito, sin la necesidad de salir... pero igual es complejo, porque no para todos era igual, hay personas que necesitan ir presencial, así se distraen, los adultos mayores, son casi sus únicas salidas, entonces les sirve harto, o también, no están cómodos en sus casas, hay problemas, no se les entiende, o no sé yo... (Entrevistada testigo de Jehová, 53 años. La Calera, 2025)

Se evidencia una nostalgia por recordar los momentos de presencialidad, señalando la importancia de la presencialidad como parte de la experiencia comunitaria en la fe, siendo esencial la convivencia entre creyentes, las oraciones grupales y alabanzas a Dios. Además, se observa falta de recursos e infraestructura para producir materiales audiovisuales de calidad, describiendo la improvisación utilizada durante la pandemia. También, se indica la diferenciación de los recursos individuales que posee cada persona, considerando los presupuestos económicos para sustentar internet y/o la suscripción de redes sociales.

Así, tras la reapertura de iglesias, cultos y templos, los grupos religiosos optaron por enfocarse en revitalizar las relaciones sociales entre los miembros religiosos y reconstruir la vida parroquial. Incentivando a promover la vida religiosa, atrayendo e integrando a las personas que quieren ser parte de su colectivo religioso.

No obstante, lo que respecta a la comunidad testigo de Jehová, el uso de su plataforma digital JWW.org ha permitido el diálogo entre miembros de su religión en otras partes del mundo, la investigación personal e interés por profundizar sus conocimientos religiosos. Asimismo, se destaca las acciones que se pueden realizar en ella, permitiendo la comodidad, aprendizaje y adaptación para las personas.

A partir de lo anterior, se logran responder los objetivos de investigación y consideraciones relevantes para la actualidad de las religiones. Pese a que cada apartado contiene diferenciaciones según los intereses de la investigación, existe un factor que afecta en todas las descripciones expuestas por los miembros religiosos. Específicamente, la organización de cada grupo religioso, condiciona el actuar de los miembros, afectando la toma de decisiones, emociones y libertades para seguir en un contexto de restricciones sociales.

CAPÍTULO 5: Conclusiones

La finalidad de la investigación buscaba explorar como las comunidades católicas, testigo de Jehová y evangélica pentecostal adaptaron sus prácticas religiosas y dinámicas comunitarias durante la pandemia por COVID 19.

Como se mencionó anteriormente, la pandemia dificultó las relaciones sociales, restringiendo los encuentros presenciales y transformando la normalidad a un constante aislamiento social. Lo anterior, afectó a distintas aristas de la esfera social, como el ámbito familiar, social, laboral, religioso entre otros. En lo que respecta al fenómeno religioso, a partir de la realización de distintas entrevistas semiestructuradas a los adherentes de las respectivas comunidades religiosas en la provincia de Quillota.

A partir de lo anterior, se identificó como principal adaptación durante la pandemia, el uso de plataformas digitales, considerando distintas diferenciaciones según los usos que se les entregaba a cada una de ellas, según los intereses de cada comunidad religiosa, podemos ver que las más utilizadas fueron WhatsApp, Facebook y YouTube, y la aplicación de Zoom, siendo WhatsApp de carácter más privada, utilizada principalmente para comunicarse, organizar y dialogar entre los miembros de los grupos religiosos.

La finalidad del uso de YouTube fue crear canales de su respectiva institución, para publicar material religioso que pudiera ser reproducible de acuerdo con el interés y deseos de las personas. Facebook fue utilizado para publicar material religioso, informativo y, además, difundir información para todo tipo de público. Por su parte, la aplicación de Zoom fue utilizada para realizar las reuniones y actividades religiosas de manera colectiva, permitiendo que se conectaran todos los participantes que desearan hacerlo.

Sin embargo, pese a que los entrevistados describen una “buena adaptación tecnológica”, expresan la necesidad de enseñanza sobre los medios digitales, detallando la predominancia de adultos mayores en cada comunidad religiosa. Además, señalan la importancia del rol de las instituciones para organizarse y generar estas dinámicas de relacionamiento durante la pandemia.

Así, se destacan las teorías sociológicas, en cuanto se señala el rol organizativo de las instituciones religiosas y las cualidades de modernidad que debieron asumir los grupos religiosos. En definitiva, se aprecia las teorías en las obras de Durkheim acerca de cómo la

estructura social condiciona las conductas y permiten la cohesión social, considerado que, frente a la falta de organización, dificulta el actuar individual de las personas, produciendo confusión y desconocimiento ante un determinado hecho, influyendo inmediatamente en la cohesión social.

Cabe mencionar, que se logra afirmar la revisión sobre la teoría de secularización realizada por Berger en su propia teoría, evidenciando que las religiones no desaparecerán, y se van adaptando al contexto social, fomentando las relaciones sociales a partir del diálogo entre las religiones y la sociedad.

Retomando las adaptaciones en sus prácticas y actividades religiosas, además del uso de plataformas digitales, se incorporaron insumos y métodos de cuidado personal, como el uso de alcohol gel, restricción de aforo, distanciamiento social y uso de mascarilla. Estas medidas identificadas principalmente como medidas de restricción sanitaria impuestas por el Estado.

No obstante, a decisión de las instituciones religiosas, estas medidas han perdurado hasta la actualidad, no así, el uso de los medios digitales, pese a describir una experiencia positiva sobre el uso de redes sociales. Los grupos religiosos señalan la importancia de la presencialidad en la fe, permitiendo, además, el fortaleciendo de las relaciones sociales entre los miembros de la comunidad.

En cuanto a las religiones en su conjunto durante la pandemia, se puede afirmar que las religiones ocuparon un rol fundamental durante la contingencia, principalmente por la contención entre personas y su interés por detener el deterioro de salud mental ocasionado por el aislamiento social. Además, de la ayuda en términos económicos y materiales como medicamentos y alimentos, y, la preocupación entre personas, permitiendo la mantención de las relaciones sociales.

Por otro lado, Winsh (2022) destaca el aumento de las prácticas religiosas durante la pandemia por COVID 19. A partir de los resultados de esta investigación, se puede afirmar que el aumento de las oraciones y participación de las actividades religiosas se deben principalmente a la necesidad de suplir la desesperanza producida por el miedo constate y los fatales pronósticos acerca del confinamiento y también, las interpretaciones religiosas sobre las causas de la pandemia, asociando la difusión del virus como un juicio de Dios y la posibilidad de remendar las acciones negativas que se estaban sometiendo las personas, entregando la posibilidad de reconciliarse con la divinidad.

Ahora bien, respecto a las experiencias que los miembros religiosos le otorgan al periodo de pandemia, se evidencian constantes emociones de agobio, depresión y miedo constante, ante esto, las distintas instituciones religiosas tomaron como iniciativa preservar el cuidado de las personas, potenciando las actividades religiosas como entretenimiento y contención en el contexto de confinamiento. Sin embargo, se retoma lo expuesto anteriormente, sobre cómo la orgánica de cada institución y las decisiones realizadas, si afecta directamente en las conductas y emociones de sus adherentes, considerando las diferenciaciones entre grupos religiosos en la calidad de adaptación y la experiencia descrita por las y los entrevistados/as.

En resumen, las comunidades religiosas que se les aplicó la investigación describieron una óptima adaptación hacia lo tecnológico, utilizando distintas plataformas en línea para mantenerse conectados. No obstante, señalan la necesidad de enseñanza y el desconocimiento que los miembros tenían sobre las redes sociales. Además, se destaca el aumento de la demanda religiosa, principalmente por el rol que las religiones que desempeñaron como contenedor de las personas y potenciador de las relaciones sociales.

Así, se considera que la investigación realizada logra responder adecuadamente a los objetivos de investigación, permitiendo identificar las adaptaciones realizadas, el rol de las religiones en las relaciones sociales y las experiencias y significancias que los adherentes atribuyen a los cambios en su vida religiosa durante este periodo de pandemia. Además, se evidencian nuevos hallazgos considerables para futuras investigaciones, como las causas de la no mantención de las adaptaciones al momento de finalizar la pandemia.

Ahora bien, respecto a las limitaciones se considera los tiempos delimitados para la investigación, afectando en las decisiones para restringir la cantidad de personas entrevistadas. Además, de la realización de solo una técnica de recolección de datos, siendo óptimo realizar grupos focales para complementar los datos. En ese sentido, para futuras investigaciones sobre el fenómeno religioso, se espera ampliar las técnicas de recolección de datos y aumentar la cantidad de participantes de la investigación.

Finalmente, se considera que el tema analizado es de amplia investigación, considerando que la valoración de las religiones ha perdurado socialmente y tal como señala Durkheim, permiten la cohesión social, mediante sus identidades. Asimismo, la pandemia es un fenómeno de constante estudio, principalmente por las transformaciones sociales que genera, y el desconocimiento ante la espera de un siguiente proceso de epidemia. Además, es

relevante destacar las adaptaciones que han realizado los grupos religiosos, considerando la posibilidades de adecuación religiosa ante evoluciones o desarrollos de la sociedad futura.

Referencias:

- Avilés, D. (2011). La construcción de identidades a partir de prácticas religiosas. Un estudio en una comunidad evangélica de Córdoba, Argentina. *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.* 2 – 25. <https://www.aacademica.org/000-093/43>
- Aleman, B., Canales, F., Jiménez, J., Morandé, J., Verdugo, P. y Vergara, M. (2021). Ritos funerarios y pandemia *Nativo Digital*, 3(3), 2020 – 2021. 7 -17. <https://facso.uchile.cl/dam/jcr:58e78eae-2d13-4f31-9c2a-bc9cd3dc6132/ritos-funerarios-y-pandemia.pdf>
- Barrera, J. (2022) Las minorías religiosas frente a la crisis del COVID-19: impactos, desafíos y respuestas. *Cuestiones de Pluralismo, Vol. 2, n°2.* <https://doi.org/10.58428/ZLBD4648>
- Baker, J., Martí, G., Braunstein, R., Whitehead, A. y Yukich, G. (2020). La religión en la era del distanciamiento social: cómo la COVID 19 presenta nuevas direcciones para investigación. *Sociología de la religión: una revista trimestral 2020*, 81:4 357–370 doi: 10.1093/socrel/sraa039
- Berger, PL (2015). El dosel sagrado. En *Sociología de la religión* (pp. 21-26). Routledge.
- Berger, PL (Ed.). (1999). *La desecularización del mundo: Religión resurgiente y política mundial* . Wm. B. Eerdmans Publishing.
- Canales, M. (2006). Metodología de la investigación social. *Santiago: Lom.*
- Castillo, M., Romero, E. y Mínguez, R. (2022). El método fenomenológico en investigación educativa: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(2), 241-267. <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.11>
- Castro, R. (2020). Coronavirus, una historia en desarrollo. *Revista médica de Chile*, 148(2), 143-144. <https://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872020000200143>
- Ciren, (2023) Características demográficas y socioeconómica de la comuna de Quillota https://www.sitrural.cl/wp-content/uploads/2023/06/Quillota_demografica.pdf
- Corona, J. (2018). Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos. *Qualitative research: epistemological, theoretical and methodological foundations* Vivat

Academia. *Revista de Comunicación*, 144, 69-76. doi: <http://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76>.

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Metodología de investigación en educación media*, 2(7):162-167 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_serial&pid=2007-5057&lng=es&nrm=iso

Durkheim, E. (1912). *Las formas elementales de la vida religiosa*, Alianza Editorial

Durkheim, E. (1987). *La división del trabajo social* (Vol. 39). Ediciones Akal.

Gibbs, G. (2012). Codificación temática y categorización, en *El análisis de datos en la investigación cualitativa* (pp. 63-82). Morata.

González, T., y Cano, A. (2010). *Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: tipos de análisis y proceso de codificación (II)*. Nure Investigación, 45, 1 - 10.

Giménez, V. (2021) Salud, ciencia y creencias en tiempos de pandemia. Nueva sociedad 291. 5 - 14. <https://nuso.org/articulo/salud-ciencia-y-creencias-en-tiempos-de-pandemia/>

Gutiérrez, C. y Torre, R. (2020). COVID-19: la pandemia como catalizador de la videogracia. *Espiral (Guadalajara)*, 27(78-79), 167-213. <https://doi.org/10.32870/eees.v28i78-79.7205>

Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación*. Rutas cuantitativas, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Internamericana editores.

Ibacache, R. (s/f). *Quillota y sus rincones*. Biblioteca Pública Ilustre Municipalidad de Quillota

Martínez, D. y Elliott, A. (2023). Solidaridad post-secular: re-vinculando la religión y la justicia. *Veritas*, (54), 97-115. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732023000100097>

Martínez, V. y Sánchez, J. (2020) El impacto de la pandemia en las relaciones sociales. Academia Unavarra https://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/44000/Martinez_ImpactoPandemia_1662720020804_14250.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ministerio de Salud, República de Chile (2020). Cifras oficiales COVID 19. <https://www.gob.cl/pasoapaso/cifrasoficiales/#datos>

- Ramírez, O., Plata, W., y Plata, D. (2023). La pandemia del covid-19 y sus efectos en el ámbito religioso: Las parroquias católicas y el uso de redes sociales. El caso de Santander, Colombia. *El Ágora U.S.B.*, 23(1), 185-207. <https://doi.org/10.21500/16578031.6173>
- Rodríguez, E. (2012). Campo político, capital social y participación: un análisis de sus diversos posicionamientos en el debate del desarrollo. *Revista pueblos y fronteras digital*, 7(13), 8-36. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-41152012000100001&lng=es&tlng=es.
- Landázuri, G. (2012). Signos y símbolos de la religiosidad popular. *Política y cultura*, (38), I-XVI. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000200009&lng=es&tlng=es.
- Sánchez, J. (2020) El Covid-19 y la Iglesia: una respuesta ciber religiosa sin precedentes. *Fundación Pablo IV* <https://www.fpablovi.org/index.php/covid-19-en-la-era-digital/963-el-covid-19-y-la-iglesia-una-respuesta-ciberreligiosa-sin-precedentes>
- Salinas, B. y Ortiz, M. (2020). Relaciones interpersonales y desenlaces en salud durante la pandemia por COVID-19. *Revista médica de Chile*, 148(10), 1533-1534. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872020001001533>
- Scorsolini F., Rossato, L., da Cunha, V., Correia-Zanini, M. y Pillon, S. 2020. A religiosidade/espiritualidade como recurso no enfrentamento da COVID-19. *Revista de Enfermagem do Centro-Oeste Mineiro*, 10. <https://doi.org/10.19175/recom.v10i0.3723>
- Oficina de Información Diplomática República de Chile (junio 2022) https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CHILE_FICHA%20PAIS.pdf
- Orellana, L. (2022). Evangélicos en pandemia: cuando las costumbres religiosas tensionan la razón. *Cultura y religión*, 16(1), i1-vii. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-47272022000100001>
- Oñate, M., Mesurado, B., Moreno, J., y Menghi, M. (2022). Prácticas religiosas e importancia de las creencias religiosas en jóvenes argentinos y sus padres. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 18(2), 82-95. 2022.<https://doi.org/10.15332/22563067.8203>
- Salvatierra, V., y González, R. (2021). *La importancia de la religión en Chile: evolución y contexto comparado*. Laboratorio de Encuestas y análisis social, Universidad Adolfo Ibáñez <https://leas.uai.cl/2021/12/15/la-importancia-de-la-religion-en-chile/>

- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2010). Metodología de la investigación.
- Stewart, L. (2024) ¿Qué es la investigación descriptiva y en qué se utiliza? *Atlas.ti*
<https://atlasti.com/es/research-hub/investigacion-descriptiva>
- Unicef (2020) El impacto del COVID 19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes
<https://www.unicef.org/lac/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-j%C3%B3venes>
- Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis.
- Wunsch, L. P., Nikolay, J. R. y Freitas, E. (2022). Chatbot: comunicación digital y religiosidad tras la pandemia en Latinoamérica. *Universitas-XXI*, 37, pp. 101-121.
<https://doi.org/10.17163/uni.n37.2022.04>